



## **Sahel, frontera sur, ¿amenaza real?**

Yago Alonso-Alegre Sustacha

5º E5 - Derecho + Relaciones Internacionales

Tutor: Francisco Javier Benavides Malo

### **Trabajo Fin de Grado**

Madrid, abril, 2025

## **Declaración de Uso de Herramientas de IA Generativa en Trabajos Fin de Grado en Relaciones Internacionales.**

Por la presente, yo, YAGO ALONSO-ALEGRE, estudiante de E5 (DERECHO + RELACIONES INTERNACIONALES) de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado “SAHEL, FRONTERA SUR, ¿AMENAZA REAL?”, declaro que he utilizado la herramienta de IA Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Índice:** para obtener algunas ideas de cómo podría estructurarlo, aunque finalmente predominara mayoritariamente mi propio índice.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para qué se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 29 abril de 2025

Firma:



## **Resumen:**

El Sahel es una región en África a caballo entre el Sáhara y los territorios fértiles del África Subsahariana, donde, debido a su posición geográfica, se entremezclan numerosas culturas, rutas comerciales y etnias distintas, convirtiendo a la región en una zona extremadamente diversa. Además, se trata de una región vital para los intereses de Europa y España especialmente, ya que todo lo que allí acontece tiene consecuencias directas para nuestro país. El Sahel está atravesando desde 2012 un conflicto que no solo no parece que vaya a acabar pronto, sino que no deja de aumentar en dimensiones y violencia, corriendo el riesgo de que se propague a los Estados vecinos y generando una inestabilidad e inseguridad enormes, provocando el colapso casi total de los Estados de Mali, Burkina Faso, Níger, Chad y Mauritania. El conflicto comenzó siendo una rebelión de la etnia de los tuareg reivindicando la independencia del norte de Mali. Sin embargo, el problema ha escalado hasta convertirse en un conflicto con actores internacionales implicados y grupos terroristas asumiendo el control de gran parte del territorio. Además, y con consecuencias directas para Europa y España, las juntas militares surgidas tras los golpes de Estado en Níger, Mali y Burkina Faso han optado por un acercamiento a Rusia y la expulsión de la Unión Europea y Estados Unidos, provocando una pérdida de influencia del flanco sur de Europa a manos del Kremlin.

**Palabras clave:** Sahel, conflicto, terrorismo, Occidente, Rusia.

**Abstract:**

The Sahel is a region in Africa between the Sahara and the fertile territories of Sub-Saharan Africa, where, due to its geographical position, many different cultures, trade routes, and ethnicities meet, making the region an extremely diverse area. Moreover, it is a vital region for the interests of Europe and Spain in particular, since everything that happens there has direct consequences for our country. Since 2012, the Sahel has been going through a conflict that not only does not seem to end soon, but is constantly increasing in size and violence, in danger of spreading to neighboring states and generating enormous instability and insecurity, causing the almost total collapse of the states of Mali, Burkina Faso, Niger, Chad and Mauritania. The conflict started as a rebellion of the Tuareg ethnic group claiming independence for northern Mali. However, the problem has escalated into a conflict with international actors involved and terrorist groups taking control of a large part of the territory. In addition, and with direct consequences for Europe and Spain, the military juntas that emerged after the coups in Niger, Mali and Burkina Faso have opted for an approach with Russia and the expulsion of the European Union and the United States, causing a loss of influence of the southern flank of Europe at the hands of the Kremlin.

**Keywords:** Sahel, conflict, terrorism, West, Russia.

## **1. ÍNDICE**

|                                                                   |           |
|-------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>1. ÍNDICE</b>                                                  | <b>5</b>  |
| <b>2. LISTADO DE ABREVIATURAS</b>                                 | <b>7</b>  |
| <b>3. INTRODUCCIÓN</b>                                            | <b>8</b>  |
| Justificación del tema                                            | 8         |
| Objetivos del trabajo                                             | 8         |
| <b>4. MARCO TEÓRICO</b>                                           | <b>9</b>  |
| Teorías: realismo, neorrealismo, colonialismo y neocolonialismo   | 9         |
| Realismo                                                          | 9         |
| Neorrealismo                                                      | 13        |
| Colonialismo                                                      | 14        |
| Neocolonialismo                                                   | 17        |
| <b>5. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y GEOPOLÍTICO DEL SAHEL</b>             | <b>18</b> |
| Definición y delimitación geográfica de la región                 | 18        |
| Clima y recursos naturales                                        | 19        |
| Composición étnica y diversidad cultural                          | 20        |
| <b>6. ORÍGENES Y CAUSAS DEL CONFLICTO EN EL SAHEL</b>             | <b>22</b> |
| Factores históricos y coloniales                                  | 22        |
| Factores económicos, sociales y políticos                         | 23        |
| Factores relacionados con recursos naturales y rutas estratégicas | 24        |
| <b>7. ACTORES IMPLICADOS EN EL CONFLICTO</b>                      | <b>26</b> |
| Grupos yihadistas                                                 | 26        |
| Milicias de autodefensa                                           | 27        |
| Rusia (Grupo Wagner - Africa Corps)                               | 29        |
| Ucrania                                                           | 30        |
| China                                                             | 31        |
| India                                                             | 33        |
| Turquía (Grupo Sadat)                                             | 34        |
| Occidente (Francia, EEUU y la UE) y la ONU                        | 35        |

|                                                                     |           |
|---------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Estados Sahel - AES</b>                                          | <b>38</b> |
| <b>8. POLÍTICA EXTERIOR DE ESPAÑA Y LA UE HACIA EL SAHEL</b>        | <b>40</b> |
| <b>Estrategia de la UE para el Sahel: cooperación y seguridad</b>   | <b>40</b> |
| <b>Política de España en el Sahel: Plan España-África 2025-2028</b> | <b>41</b> |
| <b>9. CONCLUSIÓN</b>                                                | <b>44</b> |
| <b>10. BIBLIOGRAFÍA</b>                                             | <b>47</b> |

## **2. LISTADO DE ABREVIATURAS**

AES - Alianza de los Estados del Sahel

AQMI - AlQaeda en el Magreb Islámico

EEUU - Estados Unidos

EUCAP SAHEL MALI - European Union Capacity Building Mission Mali

EUCAP SAHEL NÍGER - European Union Capacity Building Mission Niger

EUMPM NÍGER - European Union Military Partnership Mission Niger

EUTM MALI - European Union Training Mission Mali

GIA - Grupo Islámico Armado

GSPC - Grupo Salafista para la Predicación y el Combate

MINUSMA - Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali

ONU - Organización de las Naciones Unidas

UE - Unión Europea

### **3. INTRODUCCIÓN**

#### **Justificación del tema**

La región del Sahel está considerada en Europa como su flanco sur. Dada la proximidad y la conectividad del Sahel con el viejo continente, todo lo que allí acontece afecta en gran medida a Europa. La región africana está sufriendo un conflicto desde 2012. Comenzó siendo una insurrección tuareg contra el Estado de Mali pero, sin embargo, a lo largo del tiempo ha ido variando y creciendo en intensidad. Además, ha trascendido lo regional y actualmente varios países están presentes en el conflicto. Por ello, y dada la importancia del conflicto, especialmente para Europa y, en concreto, para España, es importantísimo profundizar en el conflicto para poder entender la amenaza de seguridad que representa.

#### **Objetivos del trabajo**

El objetivo general del trabajo es conocer en mayor profundidad el conflicto del Sahel y sus consecuencias para la región, España, la Unión Europea y el resto del mundo. Los objetivos específicos se centran en profundizar acerca de cómo la inicial revuelta tuareg derivó en el gran conflicto actual e investigar acerca de qué cambio de tendencia se está dando en el Sahel en estos momentos (de Occidente a Rusia). ¿Es el conflicto en el Sahel efectivamente una amenaza para Europa y España? ¿Está perdiendo Europa terreno en la región? ¿Por qué se ha alargado y ha aumentado el conflicto en el Sahel? ¿Qué cambio de tendencia se está dando en la región?



## **4. MARCO TEÓRICO**

### **Teorías: realismo, neorrealismo, colonialismo y neocolonialismo**

En este apartado se hará referencia a cuatro teorías, o formas de control de un territorio, de las relaciones internacionales, las cuales nos ayudarán a comprender de una manera más clara y completa el problema que se investiga en este trabajo: el conflicto del Sahel. Estas son el colonialismo, el neocolonialismo, el realismo y el neorrealismo. La primera nos ayudará a entender el origen del conflicto, mientras que el resto clarificarán la causa por la que el conflicto se ha extendido en términos de tiempo, espacio geográfico y se haya incrementado en violencia. También nos ayudarán a profundizar en la causa que provoca el gran número de actores que están participando en dicho conflicto.

A lo largo de las siguientes páginas, estas teorías se desarrollarán en mayor medida y se explicará su conexión con el conflicto del Sahel. Así, mediante una base conceptual sólida y adecuada, será posible analizar el caso de estudio en mayor profundidad y con un mayor entendimiento del contexto académico.

### **Realismo**

Comenzaremos con el realismo como una teoría indispensable para entender el conflicto del Sahel. Se explicará su esencia y sus características, así como una aproximación a sus primeros autores, además de sus momentos de máximo esplendor en los distintos contextos históricos.

Tras la Primera Guerra Mundial, el idealismo ocupó el primer lugar en el ámbito de las relaciones internacionales, materializándose en organizaciones y esfuerzos políticos como la Sociedad de Naciones en el periodo de entreguerras. El idealismo en las relaciones internacionales aboga por el optimismo y la consolidación de la paz mundial a través de la cooperación entre los distintos Estados, estableciendo que éstos buscan el bien común y no imponerse unos sobre otros. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial y al observar el fracaso del idealismo en dicho periodo, el realismo volvió a ocupar una posición privilegiada en el ámbito de las relaciones internacionales, donde los Estados no buscan la cooperación, sino su propio beneficio en detrimento de otros.

Esta teoría llamada realismo se basa en lo que su propio nombre indica, examinando y analizando la realidad, los hechos, mientras que el idealismo hace alusión a ideales. El realismo adopta una visión natural del entorno internacional, describe el mundo tal y como es, a diferencia del idealismo, que le describe cómo debería ser. Los realistas se basan en una realidad "cruel" y "dura". Afirman que la manera de ser del mundo no puede ser alterada, a pesar de los esfuerzos de sus gobernantes.

Las relaciones entre Estados son una lucha por el poder por parte de las personas que están detrás de cada uno. Establecen un juego de suma cero en el ámbito internacional, en el que la cooperación y las buenas intenciones no existen. Solo existe la competitividad y la carrera por el poder, señalando que, al final, siempre hay aspiraciones por ser más que el otro. Los realistas afirman que las relaciones internacionales se asemejan a la ley del más fuerte, en donde solo sobrevive el más poderoso, siendo eso a lo que aspiran todos los Estados. Afirman que la única manera de conseguirlo es que a uno mismo le vaya mejor mientras que al otro le vaya peor. Mientras peor para ellos, mejor para mí. Las ganancias de un Estado se traducen en pérdidas para otro.

La cooperación entre Estados no existe y, si ocurre, es solo para buscar el interés de uno mismo. La manera de crecer de un Estado solo podría tener lugar mediante los recursos propios, sin ayuda del resto. El entorno internacional es un entorno hostil y difícilmente variable, dificultando el cambio radical en los equilibrios de poder, a excepción de a través de las guerras. Es por ello que el sistema internacional difícilmente podría convertirse en un entorno más pacífico y justo.

Tras el fracaso del idealismo en el periodo de entreguerras con la Sociedad de Naciones y la Segunda Guerra Mundial, el realismo obtuvo un lugar privilegiado en el estudio de las relaciones internacionales durante más de treinta años, dejando de lado al idealismo (E. Barbé, 2004). Durante la Guerra Fría, los Estados Unidos tomaron como brújula del camino a seguir esta corriente realista que se había coronado como la única manera de explicar el entorno internacional. "El realismo clásico (los inicios de la corriente) representaría fundamentalmente un intento de convertir las máximas de la práctica de la diplomacia europea del siglo XIX en una Ciencia Social estadounidense" (E. Barbé, 2015). Esto ocurrió especialmente bajo Henry Kissinger, posiblemente una de las personas que más influyó en el sistema de relaciones internacionales en el siglo XX, fiel defensor del realismo.

Esta gran influencia del realismo en la política exterior de los Estados Unidos se vio influenciada no solo por el auge de la corriente tras el fracaso del idealismo, sino también por la llegada de migrantes europeos al nuevo continente. Entre estos migrantes, huyendo de Europa a causa de la guerra, se encontraban numerosos pensadores, filósofos e intelectuales europeos, defensores del realismo, que llevaron sus ideas, pensamientos y creencias del sistema internacional a los Estados Unidos.

En suma, por diversas causas el realismo dirigió la política exterior de los Estados Unidos durante el siglo XX. Algunos de los principales y primeros autores del realismo clásico fueron E. H. Carr, H. J. Morgenthau, J. Herz, R. Niebuhr, M. Wight y R. Aron, entre otros, destacando principalmente la influencia de los tres primeros.

En primer lugar, E. H. Carr publicó su obra central “The Twenty Year’s Crisis, 1919-1939” (La Crisis de los Veinte Años), publicada al final de dicho periodo, en 1939, coincidente también con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Se trataba de una gran crítica a los idealistas y de cómo el idealismo no era capaz de explicar el funcionamiento del sistema internacional y, por lo tanto, no era capaz de evitar los conflictos. Se considera que esta obra fue la que dictaminó la inminente soberanía del realismo en los años siguientes (E. Barbé, 2015). Establece que la competición y el conflicto son la práctica de la política internacional, relacionando realismo y el concepto de poder. Con su obra, E. H. Carr quería dejar en evidencia la falta de aplicabilidad práctica que el idealismo tenía en el sistema internacional. Criticaba la concepción de los idealistas de poder cambiar el mundo mediante normas y principios, de poder convertirlo en un mundo más pacífico y justo, en el que los conflictos se resolvieran por el derecho y las normas establecidas por todos. Expresaba que era imposible aplicar eso al ámbito internacional ya que los Estados se movían en un sistema anárquico, en el que no todos estaban de acuerdo con esos principios y lo que buscaban era el poder.

E. H. Carr no solo dejaba en evidencia la falta de utilidad del idealismo y su carencia de capacidad para influir en el sistema internacional, sino que también intentaba buscar una explicación práctica que pudiera ser estudiada, para el funcionamiento de los Estados.

Por otro lado, H. J. Morgenthau publicó en 1948 su obra “Politics Among Nations: The Struggle For Power and Peace” (Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz). Se trata de una obra que puso al realismo clásico como la teoría principal tras la Segunda Guerra Mundial para explicar

el sistema internacional. Coloca al estado como actor por excelencia en el sistema internacional contemporáneo (E. Barbé, 1987). En esta obra establece una especie de esquema racional en el que asentar una teoría de la política internacional, caracterizada por la conflictividad. Al no haber un gobierno mundial que esté por encima de los Estados, el sistema internacional se convierte en una anarquía de los propios Estados, sin una autoridad que pueda influir de manera consistente y determinante sobre ellos. Esto permite que los presidentes y jefes de Estado más beligerantes y con ansias de poder, actúen como les plazca sin mayor consecuencia que la respuesta de otro Estado, si es que pudiera darla. Es, para H. J. Morgenthau, la naturaleza humana la causante de los acontecimientos internacionales, ya que los que manejan los Estados son personas (Carvajal, 2007).

Morgenthau también expresa que en cuanto a soberanía, todos los Estados son iguales, siendo reconocidos como tal por el resto de la comunidad internacional. Sin embargo, en términos de poder son diferentes y dependen de este poder para sobrevivir unos a otros. Es por ello que el ámbito internacional se convierte en un entorno anárquico y salvaje. Por otra parte, Morgenthau explica que esta misma búsqueda por el poder, garantiza un equilibrio de dicho poder en el ámbito internacional. La búsqueda del mismo por parte de los Estados, especialmente los más fuertes, hará que inevitablemente se cree un equilibrio de poder, ya que ninguno dejará que otro sea hegemónico. Es por este motivo que determina que la garantía de la paz no reside en la instauración de valores democráticos o pacíficos, sino en un equilibrio de poder que evite el conflicto por parte de un Estado. El autor lo describe así: “El deseo de poder, del que participan muchas naciones, cada una procurando mantener o destruir el status quo, conduce por necesidad a la configuración de lo que se ha llamado el equilibrio del poder” (Morgenthau, 1948).

Por último, J. H. Herz introduce una nueva visión del realismo. Tras la Segunda Guerra Mundial, se producen dos grandes cambios revolucionarios en el ámbito de las relaciones internacionales, que se diferencian por completo de su pasado (N. Terradas, 2009). En primer lugar, el sistema bipolar que surge tras la guerra, con los focos de poder concentrados en Estados Unidos y en la URSS. Esto rompe con el sistema multipolar que se había asentado en las relaciones internacionales en los últimos siglos. En segundo lugar, el avance tecnológico en términos de armamento: el desarrollo de la bomba nuclear. Con un arma tan potente y con capacidad de ser disparada de un punto de la Tierra al otro, el panorama de la seguridad cambia por completo. La inseguridad ya no consiste en tener un ejército cercano a la frontera de un Estado, sino en la posesión o no de armas nucleares.

Estos dos cambios llevan a J. H. Herz replantearse el funcionamiento del ámbito internacional, desarrollando la teoría del dilema de la seguridad. En ella, el autor explica que no es el ansia humana de poder lo que lleva al conflicto entre Estados, sino la búsqueda de seguridad. En esta búsqueda de seguridad, un estado se arma y militariza, para prevenir que otros le invadan. Ante este aumento militar de este estado, otro Estado lo percibe como una amenaza y también se arma para prevenir que le invadan (N. Terradas, 2009). Esto conllevaría un círculo vicioso de sensación de inseguridad y aumento del armamento para prevenir un ataque, hasta que al final explotara y provocara un conflicto. La incertidumbre, la sensación de inseguridad y el propio aumento del armamento, provocan el conflicto, y no las ansias de poder de un Estado (E. Barbé, 2015).

Parece que el realismo explica el conflicto del Sahel. Se podría decir que en dicho conflicto hay dos aspectos distintos que se entremezclan. Los actores internos y los externos. Es decir, aunque el realismo habla principalmente sobre las relaciones entre Estados, también puede servir como explicación para las relaciones entre los actores internos de un Estado, contrarios unos de otros. Las aspiraciones de unos para convertirse en más fuertes que el otro, como si se tratara de un juego de suma cero, donde parece que un entendimiento entre todos es imposible. Cada uno de los actores es guiado por sus propios intereses y busca dividir a los otros para triunfar e imponerse sobre el resto. Por otro lado, los Estados que participan en el conflicto también quieren imponerse sobre el resto para obtener más recursos y una mayor influencia, con el fin de ser un Estado más poderoso, en lugar de buscar alternativas pacíficas o de entendimiento. Aunque otras teorías como el idealismo pueden explicar otras situaciones en las relaciones internacionales, como por ejemplo la creación de organizaciones internacionales, o pueden explicar otras etapas del conflicto del Sahel, como la cooperación entre Estados con el G5 Sahel o la inclusión en la CEDEAO, la etapa actual por la que pasa el Sahel parece que tiene que ver más con el realismo, o incluso, de manera más completa, con el neorrealismo.

## **Neorrealismo**

La diferencia principal con el realismo es que el neorrealismo introduce una variable más en su análisis: el sistema internacional. Es decir, el realismo tiende a explicar las relaciones internacionales como relaciones de poder entre Estados, gobernados por personas. Como el fin último de cada estado es sobrevivir, ser más fuerte que el otro, las relaciones internacionales son un juego de suma cero. Las relaciones entre los distintos Estados explican las relaciones

internacionales. Sin embargo, el neorrealismo va más allá y añade a todo ello la variable del sistema internacional (Vargas, 2009). Por ejemplo, la guerra de Corea (1950-1953). Este conflicto no puede ser explicado solamente como una relación entre dos Estados en una lucha por el poder, sino que encuentra su explicación plena analizando el sistema internacional que existía en su momento, en un contexto de guerra fría, donde EEUU y la URSS luchaban por el control. Es decir, el concepto del sistema nos sirve para entender que el todo es cualitativamente superior a la suma de las partes, y que el todo condiciona el funcionamiento de las partes.

El mayor exponente del neorrealismo, Kenneth Waltz, explica que el conflicto depende de tres variables. En primer lugar, la del individuo y la naturaleza humana, después el Estado y, finalmente, y a diferencia del realismo, el sistema internacional. Es decir, la explicación de las relaciones internacionales se queda corta si no se incluye el sistema internacional como variable que también influye en las actuaciones de los Estados (Vargas Hernández, 2009). Se trata de una teoría más completa que el realismo, ya que va un paso más allá. Los conflictos no se pueden entender sin tener en cuenta el sistema internacional, que define en gran medida las políticas o la dirección que toman algunos Estados. Por ejemplo, el sistema internacional actual es la causa de las políticas revisionistas de algunos Estados como China o India.

En el caso del Sahel, la intervención en la región de otras potencias como Rusia, tiene sentido teniendo en cuenta la teoría del realismo, pero alcanza una mayor explicación cuando se tiene en cuenta el sistema internacional, y la pugna entre Occidente y Rusia. Se trata de un movimiento ruso, no solo para tener más recursos e influencia, sino por controlar el flanco sur y, de esta manera, envolver a Europa. Los golpes de Estado y el rechazo de las juntas militares de Mali, Níger y Burkina Faso, también encuentran una mayor explicación al analizar el sistema internacional. Es decir, no están rechazando a EEUU, la UE o Francia, sino que están rechazando a Occidente y provocando un cambio de escenario en África inclinándose hacia Rusia.

## **Colonialismo**

Tras analizar el realismo en el ámbito de las relaciones internacionales, nos adentramos en el colonialismo, otra teoría, o más bien una forma de control de un territorio ajeno, por la cual también se puede llegar a explicar parte del conflicto actual del Sahel.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), el colonialismo es aquel “régimen político y económico en el que un estado controla y explota un territorio ajeno al suyo”. El concepto de colonialismo también está relacionado con el concepto de imperialismo. Este es la “actitud y doctrina de quienes propugnan o practican la extensión del dominio de un país sobre otro u otros por medio de la fuerza militar, económica o política” (DRAE). El control de otro territorio por parte de un Estado puede derivar en colonialismo, ya que en este se trata de un territorio ajeno al suyo, por lo cual no lo ha anexionado formalmente e incluido como el resto de sus territorios.

Se dice que en 1914 una gran mayoría de Estados que hoy en día son independientes, fueron colonizados o conquistados por los europeos en algún momento, llegándose a afirmar que tan solo Japón, Corea y Tailandia no lo fueron nunca (E. Blakemore).

Las distintas formas de expansión de una sociedad o pueblo determinado, más allá de su espacio vital tradicional para la conquista, pueden dar lugar al colonialismo (J. Osterhammel, J. C. Jansen, 2019). En primer lugar, estos autores hablan sobre la migración total de pueblos. Se trataría de sociedades tradicionalmente sedentarias pero que se ven obligadas a migrar a otro lugar, sin dejar nada atrás. Es decir, no se trataría de una expansión del territorio desde su región de origen sino un cambio total. Esto se puede ver claramente con las invasiones de pueblos como los visigodos o los vándalos al sur de Europa durante la caída del Imperio Romano.

Por otra parte, tratan sobre una migración individual masiva, más común en nuestros días, donde miles y miles de personas emigran de sus países por diversas causas (económicas, políticas, guerras, etc), mayoritariamente a un lugar común a todos ellos. En tercer lugar, se encuentra la colonización fronteriza, donde un determinado pueblo expande su dominio a otro lugar menos explorado. Un ejemplo de ello es la ampliación del territorio estadounidense desde la costa oriental hacia la occidental del continente.

Los autores también tratan en cuarto lugar sobre la colonización de asentamientos a ultramar, posiblemente la forma de expansión más común por las potencias europeas en América, África u Oceanía. En quinto lugar, las guerras de conquista, más propias, por ejemplo, de los romanos, con instauración de dominios de un pueblo sobre otro.

Por último, la conexión a partir de un punto de apoyo. Este tipo de expansión tiene como objetivo asegurar un dominio comercial marítimo. No trata de anexionarse territorios en el interior del continente, sino solamente de establecer unas factorías comerciales militarmente protegidas en la costa para asegurarse la continuidad de largas rutas marítimas. Un ejemplo de esto podría ser Portugal en los siglos XV y XVI a lo largo de la costa africana y del sudeste asiático.

El colonialismo dejó su huella en los lugares por donde pasó. Se puede observar claramente en gran parte de África, donde el idioma oficial es el francés o el inglés, y usan como moneda el franco o la libra. Además, en muchas ocasiones, estas monedas están controladas por el banco central francés o inglés y, por lo tanto, la economía de estos países depende de sus regulaciones. También se puede ver el legado del colonialismo en las propias ciudades de la región, donde está claramente presente, por ejemplo, el estilo arquitectónico del país colonizador. La metrópolis controlaba todo y no permitía que se desarrollase en exceso la cultura del lugar.

No solo eso, sino que, además, y de especial importancia para el presente trabajo, el colonialismo dejó una huella clara en la demarcación geográfica de la mayoría de los lugares colonizados. Esto se puede ver claramente en el territorio y las fronteras encontradas hoy en día en el Sahel (Castien Maestro). Dichas fronteras son frutos de acuerdos cerrados entre potencias coloniales, sin tener en cuenta las realidades étnicas, culturales, sociales o económicas del terreno. Unas fronteras artificiales que convierten al Sahel en una región donde los Estados son pluriétnicos y las etnias son pluriestatales. Esta mezcla total y radical de etnias y Estados convierte al Sahel en una región especialmente vulnerable al caos y la violencia. Sin un Estado fuerte, las etnias y la diversidad cultural de la región hacen que dicha mezcla acabe estallando en conflictos violentos, sin que el Estado pueda prevenirlos, debido a su incapacidad para hacer frente a los grupos armados ni para mantener el orden en su territorio.

Por lo tanto, el fruto del colonialismo, que no ha tenido en cuenta la realidad del terreno a la hora de trazar las fronteras de los Estados, es una región donde el conflicto estalló en 2012 y no solo no se ha acercado a su fin, sino que ha crecido exponencialmente en violencia, actores e intereses, dificultando aún más su solución. A día de hoy, el conflicto está más vivo que nunca y Europa y la OTAN lo observan con detenimiento, a sabiendas de que todo lo que allí acontezca tiene consecuencias directas para el viejo continente.



## Neocolonialismo

Los intereses que las potencias tenían en otros territorios provocaban que dichas potencias colonizaran el territorio. Hoy en día, los intereses no han cesado de existir, y aunque las potencias ya no invaden el territorio en cuestión, sí que siguen haciéndose presentes para poder controlar la región y obtener los beneficios que esperan, de manera abusiva, siendo esto el neocolonialismo. Según la DRAE el neocolonialismo es “el predominio e influencia determinantes, especialmente en el campo de la economía, por parte de antiguas potencias coloniales, naciones poderosas y empresas internacionales sobre países descolonizados o en vías de desarrollo.

Es decir, en cuanto al neocolonialismo, el Estado sujeto a ello, es independiente y soberano. Formalmente no está sujeto a otro y es libre de tomar su propio camino. Sin embargo, de manera oculta, depende política y económicamente de otro Estado (Macías, 2015). Por lo que se trata de un encubrimiento del colonialismo. Un Estado sigue controlando a otro. Hoy en día no se consigue por la fuerza, como podría darse en el colonialismo, sino más bien por un control económico o de los sectores críticos de un Estado como por ejemplo el sector de las telecomunicaciones. Es, en parte, una política moderna de los Estados desarrollados para mantener su control sobre otro Estado en vías de desarrollo, o simplemente no tan desarrollado como el primero (Macías, 2015). Sin embargo, como menciona la definición de la DRAE, el neocolonialismo también puede darse a manos de empresas multinacionales. Actualmente, existen empresas y corporaciones multinacionales que, en muchos casos, son incluso más potentes económicamente que algunos Estados, sobre todo en vías de desarrollo. Por lo tanto, este control por parte de estas empresas, que además suelen controlar sectores críticos, puede derivar en un neocolonialismo por su parte.

Esta teoría cobra importancia en el siglo XX y XXI, en un contexto de Guerra Fría, y actualmente también, de competición entre potencias por conseguir recursos energéticos, minerales “raros” y zonas de influencia claves. El Sahel cuenta con estos tres aspectos. Es rico en recursos energéticos y minerales, y se trata de una zona estratégica clave en el continente africano, que influye de manera prácticamente directa en Europa. Por ello, hoy en día, varias potencias están compitiendo entre ellas por conseguir el control de la región, en un contexto de gran conflicto, inestabilidad, y una retirada de la presencia de Occidente.

## **5. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y GEOPOLÍTICO DEL SAHEL**

### **Definición y delimitación geográfica de la región**

El Sahel: una región semiárida en el límite sur del desierto del Sáhara, colindante con los territorios fértiles del África Subsahariana. En árabe significa “orilla” o “costa”, haciendo referencia a la unión que hace entre el verde fértil con el mar de arena. Dos paisajes tan diferentes, que han dado lugar a diferentes tipos de civilizaciones y culturas. Por ello, el Sahel es un grandísimo nexo entre las civilizaciones del norte de África y las del resto del continente. Se mezclan culturas. O chocan culturas. Un lugar de encuentro y comercio o un lugar de violencia y conflicto. La historia varía.

En sentido amplio, el Sahel ocupa un territorio extremadamente extenso. Enmarca toda la zona desde Mauritania, en el Océano Atlántico, hasta Eritrea, en el Mar Rojo, con aproximadamente unos 5500 kilómetros de largo y unos 400 de ancho (Sánchez Herráez, 2021). En dicha región viven alrededor de 150 millones de personas. Pero es necesario decir que, como se ha mencionado anteriormente, el Sahel ha sido, y sigue siendo, un punto de unión entre civilizaciones. Estos 150 millones de personas pertenecen a multitud de etnias diferentes, que en ocasiones están distribuidas a lo largo de varios países y mezcladas con muchas otras (Conkar, 2020).

El Sahel se trata de

“un lugar caracterizado por naciones mayoritariamente islámicas, con gobiernos débiles y gran desafección política; países con grandes fronteras y poca seguridad. En definitiva, un área sumamente inestable, en la que los grandes gobiernos tienen muchas dificultades para ejercer el control y la gobernanza de la totalidad del territorio” (Lastra Echarandio, 2016, p.2).

Como se puede observar, la región es una zona complicada, donde se entremezclan culturas y etnias; una región poco desarrollada económicamente, inestable políticamente, etc. Cuenta con demasiados factores tendentes a provocar un conflicto.

Por otro lado, es indispensable recalcar que dicha región es sumamente importante para España y para la Unión Europea en su conjunto. No solo por los intereses que tiene Europa en la zona, sino también porque todo lo que allí acontece afecta de manera directa al viejo continente. Aunque pueda parecer que una gran distancia los separa, Europa y el Sahel están muy próximos geográficamente.

De hecho, la Unión Europea tiene territorios en el propio continente africano, como son las Islas Canarias y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, así como varios islotes y peñones. Además, tan solo 14 kilómetros de Estrecho de Gibraltar separan los dos continentes, unidos por varios gasoductos submarinos. No solo eso, sino que dada la función de nexo que genera el Sahel, la confluencia de culturas y también flujos comerciales y de población, lo que acontece allí tiene, por su propia naturaleza, consecuencias mucho mayores. Debido a su posición estratégica, se convierte en una especie de amplificador de consecuencias.

Aunque ya se ha dicho que el Sahel ocupa un espacio extenso, el conflicto objeto del análisis de este trabajo se enfoca en los países de Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad, la región llamada Sahel G5 (Interpol). Esto no quita para que toda la región del Sahel sea, por lo general, inestable, y sufra otros conflictos, como por ejemplo la guerra civil de Sudán. Sin embargo, el conflicto en el que se sumerge este trabajo es más propio de los cinco países mencionados anteriormente y de unas características particulares, además de que afecta de manera especial a la Unión Europea y a España. Sin embargo, para recalcar la magnitud que tiene este conflicto en el viejo continente, no solo le afecta por las consecuencias que pudieran devenir desde el Sahel hacia el norte de manera directa, sino que lo que ocurre en el conflicto también afecta incluso al conflicto presente entre Rusia y Ucrania, como se verá posteriormente.

## **Clima y recursos naturales**

Como se ha indicado, el Sahel es una región a caballo entre el desierto árido del Sáhara y los fértiles territorios del África Subsahariana. Además, está muy próximo al Golfo de Guinea, con todo lo que ello conlleva a efectos de comercio internacional. Todas las mercancías que llegan a dicho Golfo y se distribuyen por tierra al resto de regiones, especialmente al norte de África, Europa u Oriente Medio, pasan por el Sahel. También se incluyen mercancías ilícitas de las que se benefician los grupos armados en la región, como se tratará más adelante.

El clima del Sahel ha condicionado mucho su historia y su situación actual, así como sus dificultades para el desarrollo. Esta proximidad al desierto del Sáhara convierte a la región en una zona con un clima adverso y árido, en el que las zonas fértiles y ricas en vegetación y agua, son escasas. Esto provoca que las pocas zonas habitables o que los pocos recursos disponibles sean disputados por los distintos grupos que allí habitan. Además, el clima extremo y las constantes

sequías o inundaciones han provocado a lo largo de la historia que parte de la población saheliana esté conformada por tribus nómadas, condicionando así también la situación actual global de la región.

El calentamiento global en la región supera 1,5 veces la media mundial. Esto desencadena que las sequías extremas y las inundaciones sean cada vez más comunes, así como los recursos y las tierras cultivables más escasas, ya que el desierto del Sáhara no deja de crecer, provocando una escasez de alimentos y agua (López, A., 2024). Como consecuencia de esto, los ya existentes conflictos por los menguantes recursos, aumentan exponencialmente.

Por otro lado, es necesario indicar que el Sahel, aunque se trate de una región árida y en vías de desarrollo, alberga una gran cantidad de recursos naturales vitales para la sociedad actual. En la región se han encontrado grandes reservas de petróleo y gas, así como ingentes cantidades de diferentes minerales, uranio, magnesio, fosfato, diamantes y oro. Como ejemplo de la riqueza de los recursos naturales encontrados en la región, Níger se encuentra entre los diez mayores exportadores de uranio del mundo, así como Australia, Canadá o Namibia, entre otros. Aunque el control de los recursos no parece que fuera uno de los detonantes principales del inicio del conflicto, sí que ha cobrado protagonismo a lo largo de los años, siendo un factor clave en la problemática actual en el Sahel, como se verá posteriormente.

## **Composición étnica y diversidad cultural**

La situación geográfica del Sahel ha provocado a lo largo de su historia una confluencia de culturas, pueblos y rutas comerciales, que provenían de todas partes. La región del Sahel ha visto crecer y caer numerosos imperios a lo largo del tiempo. Además, por sus tierras pasan numerosas antiguas rutas comerciales que siguen utilizándose en la actualidad. Rutas que llegan desde todas partes. Y no solo rutas comerciales, sino también migratorias, provocando un encuentro enorme de infinidad de culturas y etnias. Esta situación geográfica, y la historia de la región, han dejado su impronta en la composición étnica del país y, por tanto, en la situación actual global de la región.

Aunque están presentes numerosas etnias, cinco destacan por su gran población, control político, fuerza militar o importancia comercial. Posteriormente, se hablará más a fondo de algunas de estas etnias; sin embargo, es preciso mencionarlas desde ahora para ir entendiendo la situación general

actual. Para empezar, los tuareg son una etnia nómada, presente principalmente en la zona norte de Mali. Sin embargo, debido a su naturaleza nómada, también se encuentran, aunque en menor medida, en los países colindantes. Los tuareg consideran el norte de Mali como parte de su tierra ancestral, suya por derecho propio, llamada “El Azawad” (Mazarrasa, P., 2012). Esta etnia juega un papel muy importante en el conflicto que adolece la región.

No obstante, en el norte de Mali también se encuentran otras etnias importantes como los songhais, cuyos antepasados dominaron el Impero Songhai en la región durante años en el siglo XV. Esto refleja la importancia de la etnia en la historia del Sahel. Por otro lado, están los arma, fruto de la unión entre españoles (que durante el siglo XVI jugaron un papel importante en la geopolítica de la región), y los songhai. Dicha etnia juega actualmente un papel importante en el control del comercio de la región (Mazarrasa, P., 2012).

En cuarto lugar, destacan los fulani, también conocidos como la etnia peul, una de las más numerosas en el Sahel y con gran importancia política en el norte del actual Mali a finales del siglo XIX. Los fulani o peul han sido acusados de estrechar lazos con los grupos terroristas de la región. Los yihadistas se aprovechan de la división étnica y expanden un discurso victimista entre su población para fomentar el reclutamiento y conseguir su apoyo (De León Cobo, B., 2020). Este supuesto apoyo a los grupos terroristas provoca numerosos enfrentamientos entre los fulani o peul y otras etnias contrarias a los yihadistas, como los dogones, un pueblo que cuenta con importantes milicias de autodefensa.

Esta diversidad étnica y cultural ha jugado un papel crucial a lo largo del tiempo en el Sahel. Cada etnia ha influenciado y encauzado el curso de la historia de una manera u otra, y hoy en día siguen conviviendo de manera más o menos pacífica y condicionando el presente y futuro de la región. Todo suceso pasa y pasará por tener en cuenta esta multiplicidad de etnias. Se trata de un factor a tener en cuenta para cualquier acontecimiento que ocurra en la región, por lo que se puede afirmar que cualquier conflicto o alianza entre estas etnias tiene consecuencias en gran parte del mundo.

## **6. ORÍGENES Y CAUSAS DEL CONFLICTO EN EL SAHEL**

### **Factores históricos y coloniales**

Aunque toda la historia acontecida en la región desde hace siglos tiene que ver con la situación actual en el Sahel, es principalmente la etapa colonial y la construcción del estado de Mali en los años posteriores lo que más ha condicionado la actualidad. Tras la independencia de Mali de Francia el 22 de septiembre de 1960, los tuareg en el norte de Mali han protagonizado constantes revueltas por la independencia del territorio que llaman “El Azawad”, una gran porción del norte del actual Mali, que ocupa también parte de los países colindantes (Mesa, B., 2012). Este territorio, a pesar de su gran extensión ocupando casi dos tercios del país, está mayoritariamente despoblado y cuenta con un paisaje desértico, ya que la mayoría de la población maliense vive en el sur, cerca de la capital Bamako. Sin embargo, la mayoría de la etnia nómada de los tuareg se encuentra en dicha región norteña y, desde hace años, reivindican su independencia. No obstante, los tuareg no son la única etnia en la zona, y esta lucha por la independencia de Mali ha encontrado oposición en otros pueblos contrarios a la separación de Mali, aumentando todavía más la tensión interétnica.

Desde la independencia de Mali, los franceses dejaron el territorio en manos de otras comunidades que centraron sus políticas de desarrollo en el sur del país, más fértil, rico y sin la presencia de una etnia insurrecta, dejando de lado a los tuareg del poder político y económico (Nievas, D., 2014). Esto desencadenó en varias rebeliones por parte de la comunidad nómada, exigiendo un mayor peso en las cuestiones de Estado y la independencia del norte de Mali. Todas estas insurrecciones fueron reprimidas por el ejército maliense. Sin embargo, la última rebelión en 2012, desencadenante del conflicto que protagoniza actualmente el país y que se ha expandido al resto del Sahel, fue diferente a todas las demás.

Si bien la comunidad tuareg fue marginada del poder político en Mali, el régimen de Muammar Gadafi en Libia aprovechó la situación y acogió a numerosos tuareg, integrándolos en su ejército. Sin embargo, tras la caída del régimen en 2011, los tuareg que habían servido en el ejército libio volvieron al norte de Mali extremadamente armados, entrenados y experimentados, muy superiores al propio ejército maliense en dichos aspectos (Nievas, D., 2014). Aprovechando esta situación, en 2012 la insurrección tuareg volvió a rebelarse bajo el mando del Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA). Además, los tuareg se aliaron con los grupos yihadistas que habían aparecido en la región hacía algunos años, aumentando la ofensiva sobre el estado de Mali.

No obstante, cada grupo buscaba unos intereses distintos: los tuareg pretendían la independencia del “Azawad”, mientras que los grupos yihadistas buscaban la ocupación total de Mali con el fin de imponer su autoridad e implantar un estado islámico. Por ello, aunque los aliados tuvieron inicialmente buenos resultados, consiguiendo expulsar al ejército maliense del norte de Mali, la división entre ellos fue aumentando hasta su separación y posterior confrontación (Nievas, D., 2014).

A pesar de que el origen del conflicto sea la rebelión tuareg para obtener la independencia de Mali, los grupos yihadistas han tenido, como se ha visto, un protagonismo especial en el comienzo del conflicto; posteriormente se analizará en profundidad su repentina y creciente aparición en el Sahel, que tanto ha condicionado la situación actual del conflicto, trece años después de su comienzo.

### **Factores económicos, sociales y políticos**

Aunque el origen del conflicto sea la rebelión de los tuareg con el objetivo de conseguir la independencia del “Azawad”, esta pretensión no es solo fruto de una reivindicación ideológica, sino también de un olvido político y económico de la comunidad nómada por parte del gobierno de Mali. Mali, así como el resto del Sahel, es un país en vías de desarrollo. El país cuenta con un PIB de 20 mil millones de dólares, situándose en el puesto 122 del ranking mundial. En cuanto al PIB por cápita, se situaría en el puesto 179, siendo uno de los países con la población más pobre del mundo (800-900 dólares). La situación del resto de países del Sahel no dista mucho de la de Mali. Burkina Faso, Níger, Mauritania y Chad se encuentran en los puestos más bajos de ambos indicadores con unas cifras parecidas.

En cuanto al índice de desarrollo humano, con la excepción de Mauritania, estos países ocupan los puestos más bajos del mundo (UNDP). En resumen, la población saheliana está asfixiada económicamente, con un gran porcentaje de pobreza extrema, un bajo índice de desarrollo humano y escasez de oportunidades, además de un grandísimo desempleo, constantes crisis alimentarias en un territorio especialmente afectado por el cambio climático, y crecientes tensiones interétnicas. Un caldo de cultivo perfecto para el inicio de un conflicto. Como se ha mencionado anteriormente, aunque el origen del conflicto fuera la rebelión tuareg, la situación económica, social y política también ha tenido que ver en dicho estallido.

## **Factores relacionados con recursos naturales y rutas estratégicas**

Es importante indicar que aunque los recursos naturales no parecen que hayan tenido demasiada influencia en el comienzo del conflicto cuando los insurgentes se rebelaron, hoy en día juegan un papel clave.

Como explican Nievas y Mesa:

Aunque el control de los recursos naturales no se sitúa en el origen del estallido del conflicto de 2012 o de la escalada de violencia que posteriormente se ha destacado entre las fronteras anteriormente citadas, sí es cierto que ya cobra mucha fuerza la hipótesis de que en la agenda de luchas territoriales de los diferentes grupos armados situados en el norte de Mali aparece el control de los recursos naturales. Por lo tanto, la protección y el despliegue de mecanismos securitarios en el Sahel no se estudian desde una visión constructiva de apoyar a la sociedad civil, proteger la unidad nacional de un país y contribuir en la sostenibilidad de las instituciones y sus recursos, sino en proporcionar seguridad a cambio de obtener una mayor rentabilidad económica (2020, p. 297).

Según se ha mencionado anteriormente, la región del Sahel, aunque en vías de desarrollo y a caballo con el desierto del Sáhara, posee grandes reservas de recursos naturales muy valiosos, como petróleo, gas, uranio, minerales u oro. La historia nos revela esto mismo, con la aparición de grandes imperios en la zona, cuya extensión se basaba mayoritariamente en una región desértica sin, aparentemente, mucho que ofrecer, además de las numerosas rutas comerciales que pasaban por ahí. También se puede observar en la colonización de la zona por parte de potencias europeas como Francia. El país europeo creó la Organización Común de Regiones Saharianas (OCRS) o un ministerio propio del Sahel, con el objetivo de extraer los numerosos recursos que ofrecía el territorio. Incluso tras la independencia del Sahel en sus diferentes Estados, Francia ha seguido manteniendo una viva presencia en la región a lo largo de los años, intentando otorgar seguridad y estabilidad para mantener sus intereses en la extracción de recursos (Nievas, D., Mesa, B., 2020). Ello también explica la intervención francesa en Mali con la Operación Serval y la posterior Operación Barkhane, donde tropas francesas fueron desplegadas con el fin de luchar contra la insurgencia y mantener la estabilidad en el territorio.



Esta abundancia de recursos naturales igualmente explica la correlativa abundancia de actores implicados en el conflicto actualmente. Aunque se desarrollará en mayor profundidad posteriormente, con el paso del tiempo el número de actores presentes ha ido creciendo. Desde los rebeldes tuareg, hasta los grupos terroristas, milicias de autodefensa o potencias internacionales como Rusia o la UE, además de, en menor medida, Turquía o China, que empiezan a introducirse en la región. Esta cantidad de actores solo puede explicarse por la situación estratégica de la zona y por los recursos naturales que en ella pueden extraerse. Por ello, como mencionaban Nieves y Mesa, la búsqueda de la seguridad en la zona ha dejado de tener como objetivo el desarrollo del Estado, priorizando la obtención de dichos recursos (2020).

Sin embargo, los recursos naturales no son el único atractivo para algunos actores como los grupos yihadistas. Ya se ha mencionado que, debido a la situación estratégica del Sahel, por la región transitan numerosas rutas comerciales, utilizadas desde hace siglos. Hoy en día, estas rutas se utilizan en gran parte con fines ilícitos, como el tráfico de estupefacientes o armamento. La economía criminal en el Sahel es uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta. Tiene un grandísimo peso en la región, por el dinero que mueve y por la influencia política que puede llegar a tener. Beatriz Mesa explica que en los años 90, el estado de Mali entró en un gran proceso de estabilización política, desarrollándose en una democracia ejemplar. Sin embargo, la infiltración de las redes criminales en los distintas partes del gobierno y del Estado acabaron por destruir este proceso de construcción (2022).

Además, dos actores presentes en el conflicto presentan un interés especial por dichas redes criminales, que ante la ausencia de un estado fuerte y el imperio de la ley, afloran sin mayor problema ni más límite que la fuerza de otros grupos armados. Los tuareg, aunque el inicio de su rebelión tenía fines ideológicos y su objetivo era conseguir la independencia del “Azawad”, conforme iba desarrollándose el conflicto, sus intereses tendieron a controlar las redes criminales de la zona. Por su parte, y previo al estallido del conflicto en 2012, los grupos yihadistas ya operaban con dichas redes y participaban en actividades criminales como la realización de secuestros para obtener rescates. Beatriz Mesa argumenta que la mayor amenaza para la seguridad y estabilidad en la región no es el yihadismo como tal, sino “una estructura híbrida de narcoinsurrección en la que están implicados grupos armados, tanto secesionistas como yihadistas, entre los que existen lazos comunitarios y familiares”, y como los grupos políticos armados se han transformado en grandes grupos criminales (2022, p.7).

## **7. ACTORES IMPLICADOS EN EL CONFLICTO**

### **Grupos yihadistas**

Los grupos yihadistas son actores relativamente nuevos en el escenario saheliano. Sin embargo, han cobrado una especial importancia en el conflicto que sufre la región debido a su intensa actividad. Estos grupos terroristas, aunque tienen este tinte yihadista en común, son muy numerosos y variados. Algunos se escindieron de un grupo más grande, otros se han unido posteriormente, y varían tanto en sus métodos como en sus objetivos o en los integrantes de cada grupo. No obstante, tienen ciertos elementos en común que analizaremos a continuación. La aparición de los primeros grupos yihadistas se dio tras la guerra civil argelina en 1992. Al finalizar la guerra, el gobierno argelino decidió prohibir el partido político del Frente Islámico de Salvación. Como consecuencia, dicho partido político creó el Grupo Islámico Armado (GIA), utilizando la violencia para conseguir sus fines políticos. Tras años de lucha, el ejército argelino logró expulsar al GIA, y estos se refugiaron en la región del Sahel, región fronteriza con Argelia, de grandes extensiones y con Estados débiles donde el imperio de la ley quedaba lejos de reinar, por lo que era idóneo para su situación (Nievas, 2014).

El GIA, transformado en el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), se hizo fuerte sin una presencia importante de fuerzas armadas que controlaran el territorio, y aliándose con el abundante crimen organizado en la región. De esta forma, adquirieron una gran influencia y recursos, asentándose en la región. Con el transcurso del tiempo, el GSPC se transformó en una filial de AlQaeda, cambiando su nombre a AlQaeda en el Magreb Islámico (AQMI) (Nievas, D., 2014). El grupo terrorista fue ganando influencia en la zona progresivamente y obteniendo cada vez mayor influencia entre las distintas etnias, sembrando discursos de victimización para ganar el favor de la población.

Al estallar la rebelión tuareg, los grupos terroristas MUYAO (Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental) y Ansar Dine, escindidos de AQMI, se unieron con los rebeldes para echar al Estado de Mali de la región. A pesar de conseguir el objetivo, las relaciones entre los yihadistas y los rebeldes se fueron distanciando, ya que estos últimos no coincidían en las

pretensiones yihadistas de imponer un Estado islámico (Summers, 2020). Este distanciamiento derivó en una lucha entre unos y otros. Los grupos yihadistas fueron ganando fuerza e influencia, aliándose con las distintas etnias contrarias a la escisión del norte de Mali y, por lo tanto, a las reivindicaciones secesionistas de los tuareg. Sembraron discursos de victimización, principalmente entre la población peul, aprovechando las diferencias existentes entre unos y otros. Acusan a las clases más ricas y poderosas de ahondar el conflicto, y venden la idea de la paz y la liberación bajo su dominio. Esto derivó en conflictos interétnicos, provocando ataques de unos a los poblados de otros, y viceversa, incrementando la violencia y el conflicto en la región.

Por todo ello, los grupos terroristas han ido ganando influencia a lo largo de los años. Aunque su presencia fuera relativamente nueva, han conseguido obtener una posición de fuerza, beneficiándose del control de las rutas de tráfico ilícito y de la actividad criminal en la zona, aumentando las divisiones entre la población local y formando alianzas con unos y otros para conseguir sus propios intereses (Nievas, D., 2014). Por otro lado, es necesario reseñar que, tras las intervenciones de la UE y la ONU en la región, los grupos terroristas sufrieron duros golpes, y algunos grupos escindidos de AQMI, pero todavía bajo su órbita, se juntaron fundando el JNIM (Frente de Apoyo para el Islam y los Musulmanes), creando uno de los actuales grupos terroristas más importantes de la región.

Sin embargo, aunque AlQaeda tenía la posición privilegiada en la zona, el grupo terrorista Daesh comenzó a hacer acto de presencia, fundando el grupo yihadista EIGS (Estado Islámico en el Gran Sáhara), uniendo varios grupos terroristas ya presentes en la región (Summers, 2020). Estos dos grupos terroristas son actualmente de los más importantes de la zona, y la relación entre ellos ha sido cambiante, entre cooperación y enfrentamiento, aumentando todavía más el número de actores y la gravedad del conflicto.

## **Milicias de autodefensa**

Tras la insurrección tuareg, el gobierno de Mali, aprovechando las divisiones entre unas etnias y otras, fomentó la creación de milicias de autodefensa en la región, con el fin de controlar la rebelión. Las etnias contrarias a la idea de la escisión del Estado de Mali crearon grupos armados para luchar contra los tuareg y los grupos terroristas que los apoyaban. Según iba escalando y agravándose el conflicto y la violencia en la zona, y ante la incapacidad del Estado de garantizarles

la seguridad, la población civil sufría cada vez más las consecuencias y los ataques de unos y otros: de los rebeldes y los grupos terroristas por no apoyar explícitamente su lucha, del ejército maliense por no luchar contra la insurrección, y de las etnias enemigas por aprovechar el conflicto y aumentar su poder. Por ello, las distintas etnias fueron creando y aumentando las milicias de autodefensa, con el fin de protegerse a sí mismas de los posibles ataques de unos y otros.

Las milicias de autodefensa comenzaron de manera muy localizada y con un objetivo concreto de luchar contra los tuareg. Además, estas milicias estaban formadas por personas de etnias concretas, contrarias a la idea de la independencia. Aunque los grupos yihadistas colaboraban con los tuareg, no fue hasta que los terroristas rompieron la alianza con estos, cuando las milicias de autodefensa cobraron una importancia especial. Tras la ruptura de la alianza entre estos dos grupos, los grupos yihadistas cobraron una importancia mucho mayor en la región, y las milicias de autodefensa aumentaron para hacer frente a dicha amenaza. Además, como consecuencia de que el conflicto se fue alargando, estas milicias pasaron de ser simples grupos armados a milicias fuertemente armadas y organizadas (De León, 2020).

Al estar divididas en etnias e ir cobrando fuerza y poder, las distintas milicias de autodefensa empezaron a luchar unas contra otras, perdiendo el foco de la lucha contra los yihadistas. Estos últimos también fueron causantes de esta lucha entre ellas, ya que, como se ha mencionado anteriormente, sembraron discursos de victimización y enfrentaron a unas contra otras. Una de las milicias de autodefensa más importantes es la llamada Dan Na Ambassagou (Cazadores que confían en Dios) (De León, 2020). Esta milicia está compuesta principalmente por la etnia dogón. Los dogones y los peul protagonizan una de las luchas interétnicas más importantes. Estos últimos han sido acusados por los dogones de apoyar a los yihadistas, ya que estos cuentan con numerosos peul entre sus filas y cierto apoyo en sus territorios. Ello ha provocado numerosos conflictos entre ambas etnias. Existen otras muchas milicias, como por ejemplo la milicia “Koglweogo” (Los justicieros de la selva) (Navarro, 2018) o “Ganda Koy” (Señores de la tierra) (Mazarrasa, 2012).

Como consecuencia de estos conflictos interétnicos, las milicias de autodefensa, lejos de solucionar el conflicto y pacificar la zona, están aumentando el problema, al incrementar la tensión y la violencia en dicha zona. Además, está provocando un mayor distanciamiento entre las distintas etnias, dificultando un posible acuerdo de paz para la estabilización, pacificación y convivencia en la zona.

## **Rusia (*Grupo Wagner - Africa Corps*)**

Rusia, a través del Grupo Wagner, está operando en el Sahel. Dicho grupo, reestructurado y renombrado Africa Corps tras la muerte de su líder Yevgueni Prighozin, es una de las fuerzas paramilitares rusas más conocidas. Aunque se ha intentado mantener en secreto, el grupo paramilitar se hizo público hace un tiempo. Ha operado en conflictos como Crimea en 2014, Siria o la actual guerra en Ucrania, donde han alcanzado un mayor protagonismo, sirviendo los intereses rusos de manera no oficial. Este grupo tiene fama de ejercer sus misiones con gran brutalidad, siendo un factor de desestabilización muy importante para la zona (Miranda, 2020).

Aprovechando el vacío de poder que ha ido dejando Occidente en la zona, Rusia ha ido ganando influencia (Sánchez Herraéz, 2024). La presencia rusa en la región ha alcanzado su máximo esplendor tras los golpes de Estado realizados en Níger, Burkina Faso y Mali (Níger en 2023, Burkina Faso en 2022 y 2022 y Mali en 2020 y 2021). Las juntas militares que actualmente gobiernan dichos países han experimentado un acercamiento a Rusia, sustituyendo a Occidente como apoyo para conseguir la estabilización en la zona. De esta manera, Rusia, mediante el Grupo Wagner, ahora Africa Corps, opera en la región brindando apoyo a las juntas militares en su lucha contra los rebeldes y los grupos yihadistas de la zona. A cambio, los gobiernos de estos países les otorgan grandes concesiones mineras de los ricos yacimientos con los que cuentan en la zona (Lehbib Abdelhay, 2024).

Además, y como prueba de esta gran influencia en el Sahel, Rusia ha respaldado la salida de Mali, Níger y Burkina Faso del G5 Sahel y la posterior creación de la Alianza de los Estados Sahelianos (AES) (Sánchez Herraéz, 2024). Esta alianza tiene como objetivos favorecer la cooperación y el comercio entre los tres países, además de apoyarse mutuamente en la lucha antiterrorista. De esta manera, la AES se convierte en una alternativa a toda aquella organización que no coincida con sus políticas. Este abandono del G5 Sahel y de la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental) provoca un cambio de escenario en el Sahel. Es la clara señal de que la región está experimentando un cambio de influencia de Occidente a Rusia (pero también a China, entre otros). Europa y EEUU están perdiendo terreno, y cada vez más, los países de la región están expulsando a las tropas occidentales y sustituyéndolas por grupos paramilitares como el Grupo Wagner (Sánchez Herraéz, 2024). Sin embargo, el despliegue de mercenarios no es la única manera

en la que Rusia ha ido ganando influencia en la región. La propaganda antioccidental o el comercio de armas han sido también piezas claves en este largo proceso ruso. De igual manera ocurre con países como China o India, como se verá posteriormente.

Se trata de una jugada estratégica por parte de Rusia. El Sahel es el flanco sur de la OTAN, el patio trasero de Europa, y el control por parte del Kremlin le otorga una ventaja estratégica enorme. No solo puede beneficiarse de los recursos de la región, sino que podría anular también los intereses europeos en el Sahel. Además, la posible sustitución de gas ruso por el africano por parte de Europa se complica si Rusia controla la región.

Como dice Antonio García Llata, del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN),

el interés ruso en el Sahel viene motivado por el aislamiento internacional del Kremlin tras la anexión de Crimea en 2014. Para Rusia, Mali, Níger y Burkina Faso tienen una importancia geopolítica determinante para su estrategia de revisionismo fronterizo y enfrentamiento con Europa y la OTAN. En primer lugar, porque le permite crear problemas en el flanco sur de la Unión Europea y, en segundo lugar, porque Rusia participa del contrabando de oro “de sangre” maliense. El oro, extraído de las minas bajo el control de los operativos de la PMC Wagner, es exportado ilegalmente a Dubái, donde se funde y se mezcla con oro de origen legal. Este proceso se utiliza para lavar dinero, el cual está financiando el esfuerzo de la guerra de Rusia en Ucrania, permitiendo a Moscú eludir las sanciones internacionales y contrarrestar los intentos de aislar a Rusia.

## **Ucrania**

La presencia ucraniana en el Sahel puede llegar a sorprender. No parece que se asemeje a las grandes potencias mundiales que extienden sus esferas de influencia en otras regiones del mundo para poder ganar influencia y garantizarse una situación privilegiada en la zona. No goza de las capacidades de las grandes potencias como EEUU, Rusia o China, ni tampoco parece que tenga un interés especial en el Sahel, ni antecedentes históricos en dicho territorio. Sin embargo, esta presencia ucraniana se enmarca dentro del conflicto que está protagonizando tras la invasión rusa de

parte de su territorio. Aunque Ucrania intenta mantener en secreto dicha presencia, parece que efectivamente se encuentra en la región, como respuesta a la ya mencionada presencia rusa.

La presencia ucraniana en el Sahel es una decisión estratégica ante la actual situación de la invasión rusa. Rusia tiene su economía extremadamente diversificada (Ruíz-Cabrera, 2022). Obtiene grandes ingresos de la venta de gas, petróleo y armas, entre otros, a una gran cantidad de países en el mundo entero. Por ello, es difícil asfixiarle económicamente. Además, tiene una industria militar muy desarrollada que se beneficia del conflicto. Por otro lado, y como ocurre en el Sahel, Rusia obtiene grandes beneficios de concesiones mineras a cambio del despliegue de mercenarios. Ucrania, en una decisión estratégica, intenta desplegarse en aquellos sitios donde Rusia obtiene dichos ingresos, para intentar asfixiarla económicamente y, por lo tanto, frenar la invasión. Como consecuencia de ello, los ucranianos están actuando en el Sahel para intentar mermar la presencia rusa que allí se encuentra y, por lo tanto, reducir los ingresos que obtiene de la región (Benotman, 2024). Su actuación se basa principalmente en el despliegue de agentes para entrenar a la insurrección, y la venta de drones, aumentando en gran medida su capacidad operativa.

En la actual invasión rusa del país, el ejército ucraniano ha optado por atacar territorio ruso, en lugar de centrarse totalmente en la defensa del suyo. De esta manera pretende destensar la ofensiva rusa sobre su territorio, obligando al ejército ruso a mandar parte de sus tropas a defender su territorio. El éxito de dicha operación se verá con el tiempo, aunque estratégicamente hablando podría tener cierto sentido. Su presencia en el Sahel también podría tener dicho objetivo. Las complicaciones a las que podrían enfrentarse el Grupo Wagner en el Sahel podrían obligar a Rusia a desplegar ahí más tropas, en lugar de en la frontera ucraniana. O, por otro lado, Ucrania podría pensar que la prolongación del conflicto en el Sahel impediría que dichos efectivos pudieran reforzar la invasión en Ucrania.

## **China**

Ya se ha visto la creciente influencia rusa en un escenario en el que la tradicional e histórica influencia de Occidente en el Sahel está desapareciendo. Las diferencias surgidas entre Francia, la UE y EEUU, con las juntas militares surgidas en Mali, Níger y Burkina Faso tras los golpes de Estado en los últimos años, han provocado la expulsión, o retirada forzada, de la presencia de Occidente en la región. Ahora, el Sahel está mirando en otras direcciones. Rusia, como ya se ha

mencionado, está obteniendo un gran protagonismo e influencia en la región. Mediante el despliegue de mercenarios y la venta de armas, tiene de su lado a las juntas militares y, a cambio, recibe grandes concesiones mineras, así como la ventaja estratégica de controlar el flanco sur de la OTAN.

El Sahel también está permitiendo la entrada de China en la región. Sin embargo, el acercamiento del gigante asiático es un tanto diferente al ruso, estando este último más centrado en la seguridad, al igual que el europeo. China por su parte está optando por una estrategia basada en intereses comerciales e inversiones masivas en el continente africano, enfocándose en infraestructuras. Además, cuenta con una gran ventaja: la imagen. China es visto como un país que estuvo en una situación parecida a la que se encuentran los países en vías de desarrollo y que ha conseguido desarrollarse hasta lo que es hoy. Tampoco tiene un pasado colonial, y menos en África, por lo que no es visto por los Estados africanos como una antigua potencia colonial, a diferencia de Europa. China está invirtiendo ingentes cantidades de dinero en África, construyendo inmensas obras de ingeniería e infraestructuras vitales y, a la vez, concede grandes préstamos a los gobiernos africanos. Aunque hay diferencias de opiniones, se critica que esta estrategia china sea una forma de neocolonialismo y que esté poniendo en marcha una “debt-trap diplomacy” (diplomacia de la trampa de la deuda) (Llata, 2024).

Según este concepto geoestratégico, China promueve faraónicos proyectos de infraestructuras en países en vías de desarrollo, concediendo al gobierno prestatario préstamos excesivos. Cuando este es incapaz de devolver los préstamos, transfiere a la propia China parte de sus activos, como la explotación de las mismas infraestructuras que antes había financiado, para reducir su obligación de deuda con ese Estado (Llata, 2024). De esta forma, China concede préstamos y ante la incapacidad del Estado deudor de pagarlos, el gigante asiático se queda con el control de las infraestructuras críticas que ha ayudado a construir. Así consigue controlar y mantener la influencia en ese país específico.

Esto es precisamente lo que está aconteciendo con China en el Sahel y su presencia está aumentando exponencialmente. Las actuaciones en el Sahel están en gran parte influenciadas por la “Digital Silk Road” (DSR), la iniciativa china cuyo fin es aumentar y mejorar la conectividad digital de los países en los que participa, mediante inversiones significativas en infraestructuras en telecomunicaciones. Por ejemplo, redes de cables de conexión, conectividad 5G y centros de



almacenamiento de datos, con inversiones multimillonarias de cifras asombrosas en la región del Sahel (Llata, 2024). Con el desarrollo de la “Digital Silk Road”, China ha conseguido controlar el 70% de la banda ancha en el continente africano, lo que supone un control enorme, sobre todo en el mundo digital actual (Columba, 2024). La cantidad de recursos y esfuerzos invertidos en una región dicen mucho acerca del interés de China. Y las inversiones enormes en el Sahel reflejan un gran interés chino por ganar influencia y control en la zona. Su influencia parece ajena a las luchas de poder entre Occidente y Rusia por el control de la región. Mientras ellos se centran en la seguridad y operaciones antiterroristas, China, silenciosamente, financia los sectores críticos del país y, según la diplomacia de la trampa de la deuda, va controlando el Estado. Por lo tanto, a fin de cuentas, China parece que es quien, poco a poco, va ganando la partida.

## **India**

India y China son dos Estados que, aunque sean totalmente distintos, son parecidos en términos de geopolítica. Para empezar, son dos Estados que han sido colonizados y han pasado por un proceso de desarrollo. Esto les acerca al sur global, dándoles una imagen de cercanía, entendimiento, empatía y respeto, a diferencia de la imagen que podría dar Occidente, con un pasado colonial. Los países revisionistas, que quieren cambiar o revisar el orden mundial “establecido” por Occidente, miran a China e India como los líderes de este movimiento. Además, ambos países comparten el potencial económico del que disfrutaban en estos momentos, así como el crecimiento de población que les convierte en los dos países más poblados del mundo. Se trata de dos potencias con un mismo pasado colonial y de desarrollo, que actualmente han evolucionado hasta convertirse en dos de las principales potencias mundiales, con una capacidad de actuación e influencia enormes, que compiten entre ellas por asegurarse la influencia y control en las diversas partes del mundo, especialmente en África.

India, en este contexto de competición con China por asegurarse la influencia en el continente africano, desde hace varios años también está realizando grandes esfuerzos por aumentar su presencia. En primer lugar, India cuenta con una ventaja histórica. Desde hace tiempo se está dando una diáspora india al continente africano, especialmente en la costa oriental africana bañada por el Océano Índico (Aparicio, 2023). De esta manera, India ya cuenta con una presencia significativa de ciudadanos indios en África, gestionando negocios y comercios, y expandiendo la cultura y el idioma. Además, para India, el control del Océano Índico y de África, especialmente el litoral, es

esencial para garantizar su seguridad y el comercio marítimo. En esta región africana se está dando una carrera entre China e India por controlar los puertos marítimos, ya que quien controle dichos puertos, controlará las numerosas rutas comerciales marítimas que por allí pasan, vitales para India.

Por otra parte, y de manera general para todo el continente africano, al igual que China, India está invirtiendo grandes recursos en préstamos e infraestructuras. En 2006, India lanzó la construcción de la Red Electrónica Panafricana, similar al “Digital Silk Road” chino, con el fin de construir una red interconectada por todo África, controlada en cierta manera por India. En 2008 se creó la Cumbre del Foro India-África, con el fin de estrechar lazos entre India y los países africanos, así como aumentar las inversiones indias para el desarrollo de África. Desde entonces, esta cumbre no ha hecho más que aumentar exponencialmente en cuanto al nivel de países africanos participantes (Aparicio, 2023).

En 2018, el presidente indio Narendra Modi decidió crear dieciocho nuevas legaciones diplomáticas en África, evidenciando la intensificación y el crecimiento exponencial de las relaciones India-África. Por otro lado, además de proyectarse como un Estado amigo que busca el desarrollo del continente africano, también se está posicionando progresivamente como vendedor de armas y garante de la seguridad en África. Sin embargo, la exportación de armas al continente africano todavía no es significativa, aunque parece que crecerá en los próximos años. Además, India se ha presentado como portavoz de los intereses africanos en todas las cumbres y organizaciones internacionales, abogando, por ejemplo, por la inclusión de la Unión Africana en el G20 (Aparicio, 2023).

Por lo tanto, India se está convirtiendo en un Estado clave en África. Está aumentando exponencialmente las inversiones en el continente africano, proyectándose como un Estado amigo y garante de la seguridad, y convirtiéndose en el defensor internacional de África. Por ello, aunque no parece que de momento tenga una influencia directa en el conflicto en el Sahel, India está invirtiendo en la región, y probablemente tenga mucho más que decir y cuente con una mayor influencia en los próximos años.

### **Turquía (*Grupo Sadat*)**

Otro actor internacional presente en el conflicto es Turquía. Al igual que Rusia, Turquía opera en el Sahel a través de su grupo paramilitar Sadat. Parecido al Grupo Wagner, Sadat es una fuerza paramilitar turca que opera de manera no oficial en regiones conflictivas dónde el gobierno turco cuenta con intereses. Como Rusia, la presencia de Turquía en la región coincide con el vacío de poder que deja Occidente. La presencia de este grupo paramilitar ha crecido exponencialmente, lo que significa que los intereses de Turquía en la zona también crecen de manera exponencial (Kajjo, 2024). Estos intereses son parecidos a los que persigue Rusia: aprovechar el vacío de poder en el Sahel para poder ganar influencia y explotar los recursos naturales presentes en la zona.

Turquía lleva un tiempo buscando ganar influencia en el continente africano, invirtiendo grandes cantidades de dinero y con la venta de armamento (Kajjo, 2024). Turquía también ha conseguido hacerse un hueco en la política africana, de manera concreta, mediante la venta de drones (Fernández, 2025). Dichos drones han sido utilizados en otros conflictos y son conocidos por su rentabilidad y coste asequible, por lo que los hace muy atractivos para los diversos actores presentes en África. No obstante, a pesar del aumento de la presencia turca en el Sahel, y en todo el continente africano en general, todavía su presencia es limitada. Sin embargo, con el paso del tiempo se verá cómo evoluciona la situación si Occidente sigue dejando un vacío todavía más grande de poder.

## **Occidente (Francia, EEUU y la UE) y la ONU**

Como se adelantaba al comienzo del trabajo, el Sahel es una región de vital importancia para Europa y para España, más en concreto. No solo tienen intereses en la región, sino que España cuenta con territorio propio en África, como son las Islas Canarias y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Sin embargo, Estados Unidos también tiene intereses en dicha región. Los recursos naturales y energéticos y la lucha por conseguir la influencia en África, para impedir que Rusia y China se hagan fuertes, hacen del Sahel un atractivo para la Casa Blanca. El Sahel tiene tal importancia para occidente que la OTAN lo considera el flanco sur de Europa, vital para la seguridad del viejo continente (Pérez, 2024). Es por ello que a lo largo de los años se han desplegado varias misiones internacionales con el fin de pacificar, estabilizar y garantizar la seguridad en la región.

Tras el estallido del conflicto en 2012 y tras evidenciar la incapacidad del ejército maliense para frenar la ofensiva conjunta de los tuareg y los yihadista, el gobierno de Mali se vio obligado a solicitar ayuda internacional, y Francia fue uno de los primeros actores internacionales en actuar en el Sahel. El país galo cuenta con un pasado colonial en la región y todavía mantiene muchos intereses en la zona, además de una gran, pero decadente, influencia. La inestabilidad producida por la insurrección tuareg y los grupos terroristas no le beneficia. Por ello, y de manera individual, Francia ha llevado a cabo dos misiones militares en la zona desde el inicio del conflicto. Estas misiones han consistido no solo en entrenar a los ejércitos estatales de la región para mejorar sus capacidades, sino que también han supuesto una participación directa de tropas francesas en la lucha contra los rebeldes. Las propias tropas galas han sido desplegadas en territorio hostil para enfrentarse directamente a la insurrección. El hecho de arriesgar sus propias tropas evidencia el grandísimo interés por parte del gobierno francés por mantener la estabilidad y la influencia en la región.

La primera misión, la Operación Serval, comenzó en enero de 2013 y finalizó en julio de 2014. Tras el éxito inicial de la operación y hacer retroceder en gran medida a los rebeldes (Nievas, 2014), en 2014 ésta se transformó en la Operación Barkhane, aumentando su capacidad operativa y su presencia a los Estados de Burkina Faso, Níger, Chad y Mauritania. Así como el conflicto cambió (porque no terminó), la intervención francesa también. Además, se adaptó a las nuevas misiones internacionales que se desplegaron durante esos años.

Por su parte, la Unión Europea en su conjunto, desplegó cuatro misiones diferentes en el Sahel. A diferencia de Francia, dos de las misiones europeas, EUCAP Sahel Níger (2012-2024) y EUCAP Sahel Mali (2015-2025) (EU Capacity Building Mission), eran civiles, centrándose en el desarrollo de Níger y Mali, así como en el fortalecimiento de los cuerpos y fuerzas de seguridad, control de la delincuencia y protección de los derechos humanos. Por otro lado, la UE desplegó dos misiones militares: EUTM Mali (European Union Training Mission) (2013-2024) y EUMPM Níger (European Union Military Partnership Mission) (2022-2024).

Dichas misiones tenían por objetivo el despliegue de tropas europeas con el fin de mejorar las capacidades operativas de los ejércitos estatales de cara a poder hacer frente a los grupos rebeldes y yihadistas (European Union External Action). A la vez, bajo la dirección de la Operación Barkhane, diversos países europeos, como Alemania, Suecia, Dinamarca o Reino Unido, formaron y

desplegaron en 2020 la Operación Takuba (Chamorro, 2022). Dicha operación consistía en el despliegue de fuerzas especiales en el Sahel con el fin de apoyar a los países de la región en su lucha antiterrorista. Sin embargo, la misión terminó en 2022, suponiendo prácticamente con todo ello el fin de la presencia militar francesa y de la UE en el Sahel.

Respecto a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), esta desplegó la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA). Fue aprobada por el Consejo de Seguridad en su S/RES/2100, de 25 de abril de 2013, con el fin de apoyar los procesos políticos en ese país y llevar a cabo una serie de tareas relacionadas con la seguridad. La misión duró 10 años, hasta 2023, y llegó a contar con más de 13.000 policías y militares, así como un relativo número de personal civil (MINUSMA).

Como se ha podido ver, todas estas misiones llevadas a cabo, tanto por la ONU, como por Occidente (Francia y la UE) han tenido una fecha de finalización similar, coincidiendo en mayor o menor medida con los golpes de Estado en Mali, Níger y Burkina Faso. Las diferencias entre las nuevas juntas militares surgidas tras los golpes de Estado y su acercamiento a Rusia, así como la integración de efectivos del Grupo Wagner en sus tropas, han provocado la expulsión o retirada de estas misiones. De esta forma se está produciendo un cambio total de escenario en el Sahel, con unas juntas militares tendiendo hacia Rusia, y con un conflicto que no hace más que aumentar en magnitud y violencia.

Por su parte, Estados Unidos también está siendo protagonista de una paulatina pérdida de influencia en el Sahel. Desde hace varios años, EEUU ha presentado una atención especial al norte de África y a la región del Sahel por temas de seguridad y energéticos, considerando a países como Marruecos aliados vitales en relación a su política exterior (Barras, 2018). Además, el país norteamericano cuenta con un importante número de bases en dicho continente, marcando una fuerte presencia militar. Sin embargo, al igual que Francia y la Unión Europea, EEUU está experimentando un rechazo en la región del Sahel, provocando su retirada. Además, dicho rechazo se está extendiendo de algún modo al resto de países de alrededor, como en el Golfo de Guinea.

Esta paulatina retirada de la presencia estadounidense en el Sahel y, por lo tanto, de su influencia, se ejemplifica en la retirada o expulsión de su base militar en Níger tras las diferencias surgidas con la junta militar surgida tras el golpe de Estado en 2023 (Masoliver, 2024). Dicha retirada forzada

coincide con el acercamiento de la junta militar al Kremlin y el aumento de la presencia de tropas rusas en la región. De hecho, la base estará en manos de Níger y posiblemente sea utilizada por tropas rusas, en un cambio total de influencia en el país.

## **Estados Sahel - AES**

En 2014 los países de Mali, Burkina Faso, Níger, Chad y Mauritania crearon la organización G5 Sahel con el objetivo de reforzar la cooperación entre ellos y hacer frente a los retos comunes de manera conjunta. En 2017 estos países decidieron dar un paso más y crearon la Fuerza Conjunta del G5 Sahel. De este modo, la organización adoptó un carácter más militar, centrado en la lucha contra el terrorismo y los distintos grupos armados. La creación de la organización tuvo el beneplácito de la Unión Africana, de la ONU y de la UE, ya que el Sahel estaba dando un gran paso en materia de cooperación regional, avanzando hacia la pacificación y estabilización de la región, y fue apoyada por las distintas misiones internacionales ubicadas en la región como MINUSMA. Además, con el apoyo de la UE y la ONU se estableció un marco de cumplimiento con el fin de proteger los derechos humanos de la población civil durante las operaciones antiterroristas de los ejércitos del Sahel. De esta forma se protegía a los civiles, los más afectados del conflicto. Sin embargo, la Fuerza Conjunta G5 Sahel contaba con escasos efectivos y medios, y sus resultados fueron limitados.

En 2020 Mali sufrió un golpe de Estado, seguido de otro en 2021, aumentando todavía más la gran inestabilidad en la que se encontraba el país, y en 2022 Mali se retiró de la Fuerza Conjunta G5 Sahel, debilitando en gran medida la organización. Tras el doble golpe de Estado en 2022 en Burkina Faso y el golpe de Estado en 2023 en Níger, las juntas militares surgidas en dichos países decidieron seguir el ejemplo de Mali y poner fin a su participación en la Fuerza Conjunta G5 Sahel. Esta retirada supuso la disolución de la organización en su conjunto, ya que la salida de la mayoría de sus miembros, ubicados geográficamente en el centro, provocaba una paralización total de su funcionamiento. Por ello, tras la salida de estos tres países, Chad y Mauritania decidieron poner fin a la organización.

Las juntas militares de Mali, Burkina Faso y Níger decidieron rechazar de lleno a Occidente. Como ya se ha mencionado, expulsaron a todo personal civil y militar de la UE, Francia y EEUU, y salieron de la Fuerza Conjunta G5 Sahel. Además, el 28 de enero de 2024, los tres países

anunciaron su salida de la Comunidad Económica De Estados de África Occidental (CEDEAO), culminando así una ruptura total con Occidente o con cualquier organización o Estado que no coincidiera o aceptara su forma de llegar al poder ni sus políticas. El 6 de julio de 2024, los tres países decidieron crear la Alianza de los Estados del Sahel. Una organización cuyo objetivo era una mayor integración y cooperación de estos tres países en todos los ámbitos (Chamorro, 2024). A modo de ejemplo, la AES ha creado un banco propio y un fondo de estabilización únicos. Además, se ha hecho énfasis en la importancia de llevar a cabo una diplomacia conjunta para poder obtener una mayor capacidad de negociación en las revueltas aguas en las que se moverán tras su salida de las distintas organizaciones internacionales y el rechazo a Occidente. También se ha establecido una libre circulación de bienes y personas, similar a la de la UE, demostrando el nivel de integración al que quieren llegar (Chamorro, 2024).

No obstante, es importante indicar que la creación de la Alianza de los Estados del Sahel ha sido respaldada por Rusia. Si ya con el apoyo externo de Occidente, la situación en el Sahel estaba lejos de solucionarse, aunque los tres países de Mali, Níger y Burkina Faso hayan decidido optar por una mayor integración, en la situación actual en la que se encuentran, es muy difícil sobrevivir sin el apoyo de una potencia extranjera. El rechazo a la Fuerza Conjunta G5 Sahel, a la CEDEAO, y la expulsión a Francia, la UE y EEUU, cobra sentido cuando se analiza la creciente presencia de tropas rusas del Grupo Wagner, actualmente Africa Corps, en territorio de la AES. Las juntas militares han optado por un cambio total de escenario, sustituyendo la tradicional presencia occidental por la creciente presencia rusa en África. Aunque todavía no se han visto resultados positivos respecto a la pacificación y estabilización de la región, se verá con el paso del tiempo si la Alianza de los Estados del Sahel es fructífera o no.

## **8. POLÍTICA EXTERIOR DE ESPAÑA Y LA UE HACIA EL SAHEL**

### **Estrategia de la UE para el Sahel: cooperación y seguridad**

Como se ha visto anteriormente, la Unión Europea ha optado por un acercamiento al Sahel en términos de seguridad. Otras potencias, como por ejemplo China, han utilizado diferentes métodos, como las inversiones, los préstamos o la construcción de infraestructuras, para acercarse a la región y aumentar su influencia. Desde el comienzo del conflicto la presencia europea en el Sahel ha tenido un carácter de seguridad, empezando por la intervención militar francesa con la Operación Serval. Posteriormente, Europa ha desplegado diversas misiones, tanto civiles como militares, pero siempre con un carácter de seguridad y de desarrollo del Estado para poder combatir el terrorismo y garantizar dicha seguridad. Es interesante la diferencia que tiene la estrategia China. Es impensable el despliegue de una misión militar o civil china en territorio saheliano, o en cualquier otra zona del mundo. Parece que no busca tanto la seguridad de la región, sino asegurarse su influencia y control de las zonas que el Estado controla. De alguna manera, se desentiende del conflicto, pero a la vez aumenta su presencia.

Tras analizar el acercamiento que ha tenido Europa en el Sahel, y sus resultados, cabe pensar si efectivamente esta estrategia ha sido exitosa o un fracaso. Posiblemente haya sido una combinación de ambos. En su momento pareció que la intervención europea surtió efecto y ayudó en la pacificación de la región. Sin embargo, con el paso del tiempo, se ha observado que el conflicto no solo está lejos de solucionarse, sino que parece que se agrava más con cada día que pasa, y que Europa solo pierde. Posiblemente el fracaso del despliegue europeo no haya sido solo consecuencia de la actuación de Europa, sino también de la intervención rusa o de los problemas del terreno, como la corrupción o la inestabilidad política que dio lugar a los golpes de Estado.

De todas formas, a pesar de los millones de euros invertidos, y los miles de militares y civiles desplegados, el conflicto solo ha ido a peor. Pero no solo ha empeorado a ojos de todos, sino que reiteramos que ha tomado un camino que perjudica de manera especial a Europa. El Sahel ha optado por un cambio de escenario, expulsando a Occidente y dejándose caer en brazos del Kremlin. Es decir, no solo ha perdido presencia e influencia en la región Europa, sino que, además, ha sido sustituido por Rusia, su principal enemigo en la actualidad.



## **Política de España en el Sahel: Plan España-África 2025-2028**

España, como país europeo más cercano a África, teniendo incluso territorios en el propio continente africano, comparte desafíos y retos con dicho continente. Todo lo que allí acontece, especialmente en la región del Sahel y el norte de África, afecta de manera directa a nuestro país. Por ello, se ha elaborado un plan de actuación de España en el continente africano para los próximos años, llamado Estrategia España-África 2025-2028.

El documento se enmarca en cinco objetivos estratégicos principales: reforzar, crecer, conectar, proteger y convivir. En primer lugar, reforzar las relaciones entre España y África, aumentando el número de delegaciones diplomáticas y la cooperación con organizaciones como la Unión Africana y la CEDEAO. También busca crecer en el desarrollo inclusivo, con una mayor participación de empresas españolas en África y un beneficio mutuo. Además, su fin es conectar España y África mediante un mayor intercambio cultural y un impulso del Instituto Cervantes. Igualmente busca proteger a los Estados africanos y a la población frente a las amenazas de los conflictos, así como del medio ambiente. Finalmente, convivir, fomentando la inclusión y los valores democráticos.

Las anteriores Estrategias España-África se limitaban al África Subsahariana, sin tener en cuenta el resto del continente (Estrategia España-África 2025-2028). Sin embargo, la Estrategia actual incluye el norte de África y el Sahel como regiones vitales. Con este cambio se refleja la importancia que dichas regiones han adquirido en los últimos años, y lo conectadas que están con la seguridad y la estabilidad de nuestro país. El documento, no obstante, explica que aún existen numerosos conflictos a los que hacer frente en el continente africano, que afectan de manera especial a España, como son el desarrollo económico, la economía informal, la desigualdad, la energía, la inseguridad causada por los conflictos, los flujos migratorios irregulares, el tráfico de personas, el cambio climático o la expansión del terrorismo y el crimen organizado.

Por otro lado, la Estrategia hace mención especial a los retos que suponen los conflictos en África y, de forma concreta, el terrorismo. Explica que en los últimos años el terrorismo global se ha desplazado de Oriente Medio a África, de manera concreta al Sahel, donde tienen lugar el 43% del global total de ataques terroristas. Menciona que el informe INFORM 2024, que analiza los diferentes factores de riesgo de crisis humanitarias por países, elaborado por el Comité Permanente entre organismos (IASC) y la Comisión Europea, establece que el Sahel y el Cuerno de África son

las dos regiones más expuestas a este tipo de crisis. La realidad sobre el terreno da la razón a dicho informe ya que, como se ha mencionado, la crisis en el Sahel, y también en el Cuerno de África, se han agravado en gran medida.

La Estrategia destaca al Sahel de manera especial como región prioritaria para España, explicando de forma preocupante los retos a los que se enfrenta la zona, como el terrorismo y el acercamiento hacia Rusia. Además, menciona que el aumento del conflicto y la inestabilidad en el Sahel están aumentando la presión migratoria en Europa y, de manera especial, en España. También denuncia con preocupación la posible expansión del terrorismo hacia los países vecinos, agravando la ya complicada situación, ante la incapacidad de controlarse en el propio Sahel. La Estrategia posiciona a Mauritania como pieza fundamental para los próximos años en la pacificación, estabilización y desarrollo del Sahel. Además, destaca la labor de la Cooperación Española y su importancia en las relaciones futuras entre España y África.

Por otra parte, España se enmarca dentro de la estrategia de la Unión Europea en África, la cual aboga por incrementar las relaciones con la Unión Africana. El 1 de diciembre de 2021, la Unión Europea presentó el programa “Global Gateway”, una estrategia de conectividad de la UE para “promover la inversión sostenible, alineada con los objetivos de la transición digital y ecológica” (Estrategia España-África 2025-2028). Además, tras la IV Cumbre Unión Europea - Unión Africana en febrero de 2022, la UE acordó realizar unas inversiones de 150.000 millones de euros, reflejando así la importancia y el valor estratégico que considera que tiene África para el futuro de la propia UE.

En definitiva, en la Estrategia España-África 2025-2028, España considera a África como zona vital para el futuro de España. De forma especial, pone el foco en el norte de África, con Marruecos como socio principal, en el Sahel, y en África occidental. El Sahel, como región clave para los intereses de España y zona cuya estabilización y pacificación rápida es vital para garantizar la seguridad y el desarrollo de la población, reducir la presión migratoria en España y Europa, y frenar la expansión del terrorismo. Además, preocupa de manera especial la tendencia en el Sahel hacia Rusia, rechazando las antiguas alianzas con Europa. Por otro lado, enmarca a África occidental como región clave para el desarrollo del Sahel, estableciendo a Mauritania como pieza fundamental en la que apoyarse para unir esfuerzos y acabar con el conflicto en el propio Sahel. Además de

aumentar las relaciones bilaterales entre España y los países africanos, la Estrategia aboga por seguir la estela de la Unión Europea y apoyar sus planes como el “Global Gateway”.

## 9. CONCLUSIÓN

La presencia de España y de la Unión Europea en el Sahel se enfrenta a numerosos retos que la hacen peligrar, haciendo pensar que podría desaparecer por completo a manos de otras potencias, como Rusia. En primer lugar, la amenaza terrorista y el crimen organizado presente en la región complican la pacificación y la estabilización del Sahel, además de la proliferación de las milicias de autodefensa que complican aún más la situación, aumentando la violencia interétnica. Esto provoca un círculo vicioso, donde la violencia está generando todavía más violencia, siendo cada vez más complicado parar el conflicto. Esta inestabilidad está generando a su vez una inestabilidad política, que ha derivado en numerosos golpes de Estado (Burkina Faso doble golpe de Estado en 2022, Níger en 2023 y Mali en 2020 y 2021). Estos golpes de Estado han derivado en la instauración de dictaduras regidas por juntas militares.

Las juntas militares surgidas tras los golpes de Estado han provocado una disminución total de los avances democráticos que estaba realizando la región. Además, dichas insurrecciones han sido respaldadas por Rusia, y los nuevos gobiernos de los tres países han optado por apoyarse totalmente en el Kremlin. Esto ha provocado la pérdida de influencia y, consecuentemente, la expulsión de Occidente de Mali, Níger y Burkina Faso. Europa y EEUU no solo han perdido el Sahel, sino que éste ha caído en manos de Rusia. Analizando la situación, Occidente se enfrenta a numerosos desafíos en cuanto a su futuro en el Sahel se refiere.

Por lo tanto, para poder continuar su presencia en el Sahel, Europa debería revertir la tendencia prorrusa que está proliferando en la región. De esta manera la UE podrá volver a desplegar las misiones y contribuir al desarrollo de los Estados, corrigiendo los errores que derivaron en el fracaso de las anteriores misiones, dado que, aunque tuvieran éxitos de manera individual, la situación global de la región ha empeorado. Igualmente debe prestar atención a la creciente influencia de otras potencias, especialmente China, intentando evitar que ésta controle, por medio de préstamos y del control de infraestructuras, el Sahel al completo. Por otro lado, la UE también se enfrenta a un terrorismo en expansión, sembrando la violencia y la inestabilidad, provocando una pérdida de soberanía de los Estados en los territorios que ocupa, amenazando con contagiar al resto de Estados colindantes, y hacer peligrar todavía más a Europa.

Ante esta continua falta de presencia en el Sahel, la UE debe buscar nuevos aliados en los que apoyarse para volver a intentar desplegarse en la región. La UE seguramente busque esos aliados en África occidental o en el Golfo de Guinea, en los Estados de la CEDEAO, más propensa a establecer relaciones diplomáticas con Europa y EEUU que con Rusia. Además, los Estados de la CEDEAO son los más próximos al Sahel y cuentan con una cierta estabilidad y desarrollo económico, ya que al este, en Sudán, desgraciadamente están sumergidos en otro conflicto. España, como menciona en su Estrategia España-África 2025-2028, considera a Mauritania como pieza clave al respecto, un Estado en el que poder apoyarse para relanzar la presencia europea en la región.

Las consecuencias de la situación actual en el Sahel son numerosas y graves para Occidente, pero de manera especial para España y Europa. Nuestro país, como único Estado europeo con territorio en África, sufre de manera mucho más directa las consecuencias de cualquier situación, positiva o negativa, en la propia África. En esta ocasión se trata de un aumento exponencial del conflicto y la inestabilidad en el Sahel, región muy cercana a España, además de su creciente influencia rusa.

En primer lugar, ante el descontrol de la violencia en el Sahel, la expansión del terrorismo y la pérdida de soberanía de los Estados, tanto en la propia región como en las colindantes, se está convirtiendo en una posibilidad cada vez más real. De esta manera, los distintos grupos yihadistas, como Daesh o AlQaeda, están ganando poder e influencia, convirtiéndose en una amenaza cada vez más real para Europa. Por otro lado, como indica la Estrategia España-África 2025-2028, el aumento del conflicto y la inestabilidad en el Sahel están provocando grandes desplazamientos y un aumento de la presión migratoria, especialmente en las Islas Canarias.

Por su parte, la presencia e influencia rusa en el Sahel está provocando una pérdida de apoyo hacia Europa y su consecuente expulsión. Rusia está respaldando golpes de Estado y colocando a juntas militares en el gobierno de los Estados en el Sahel, aprovechando la inestabilidad provocada por el conflicto. Se está dando un cambio de escenario en la región, donde Europa se va y llega Rusia. Esto es especialmente preocupante para los europeos, ya que el Kremlin está aumentando su control en el flanco sur de la OTAN. Ello provoca la pérdida de intereses europeos en la zona. Además, de esta manera Rusia puede, en cierta medida, desestabilizar dicha zona o actuar de tal forma que las consecuencias sean especialmente gravosas para Europa. Esto también implica que, ante el intento europeo de pérdida de dependencia del gas ruso, la opción africana se torne cada vez más

complicada, dado que Rusia no permitiría la construcción de gasoductos hacia Europa, en la medida en que pueda impedirlo, a no ser que le beneficiara igualmente.

A su vez, ante el vacío de poder que está dejando Europa en el Sahel, otras potencias, además de Rusia, están aprovechando para hacerse un hueco y ganar peso e influencia en la región. China está extendiendo su influencia y su control a base de inversiones en infraestructuras y de la realización de préstamos a los distintos Estados. India también está acelerando en esta carrera por intentar asentarse en la región, aumentando sus inversiones y proyectándose como defensor y portavoz de los intereses de África. Por su parte, Turquía, al igual que Rusia, está desplegando mercenarios en el Sahel para apoyar a los distintos gobiernos y de esta forma obtener importantes concesiones mineras. Ucrania también se encuentra en el Sahel, con el fin de contrarrestar la influencia rusa en la región. Se puede observar que África, en su conjunto, y el Sahel, de manera especial, se están convirtiendo en una región clave en términos de geopolítica. Está adquiriendo una importancia enorme, y se está convirtiendo en el epicentro de la lucha por el control y la influencia de las mayores potencias mundiales. Por ello, la retirada de Occidente de la región está provocando que otras potencias mundiales ocupen su lugar, sin dejar que el Sahel tome su propio camino de manera independiente. Esto implica que, no solo Rusia, sino que otras diversas potencias mundiales están cada vez más cerca de asentar su influencia y control sobre una región vital para los intereses y la seguridad de Europa.

Por ello, y para terminar, el Sahel se está convirtiendo en una derrota para Europa. Una derrota que no se puede permitir, ya que se trata de una región vital e indispensable para garantizar su seguridad e incluso su autonomía estratégica. La Unión Europea está perdiendo terreno en todos los ámbitos, dejando que otras potencias tomen la delantera, incluso en zonas donde los europeos han tenido una mayor presencia e influencia. Además, la expansión del terrorismo amenaza de manera especial a Europa, con la posibilidad de que el yihadismo se extienda a otras zonas, afectando aún más los intereses europeos y acercándose incluso geográficamente a nuestras fronteras. Ahora Europa tiene que reelaborar su estrategia, aclarar sus prioridades, establecer líneas de actuación que no permitan que otras potencias le adelanten, y prevenir que su decadencia en la región se extienda a otras zonas en África donde todavía cuenta con presencia.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

Abdelhay, L. (26 de septiembre de 2024). Un momento crítico para la seguridad en el Sahel y su impacto en la región. *Ecsaharaui*. <https://ecsaharaui.com/09/2024/un-momento-critico-para-la-seguridad-en-el-sahel-y-su-impactoen-la-region/>

ACNUR. (25 de abril de 2013). *Resolución 2100 (2013)*. <https://www.refworld.org/es/leg/resol/csonu/2013/es/93569>

Aparicio, J. (2023). La India en África: proyección e imperativo. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, nº 31, pp. 30-43. <https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2266530/La+India+en+%C3%81frica+proyecci%C3%B3n+e+imperativo.pdf/f514a8bc-a0b3-2c76-8694-16a0dcb467ed?t=1732103395181>

Arenal, C., Sanahuja, J. (2015) *Teorías de las relaciones internacionales*. Tecnos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=679313>

Barbé, E. (2020). *Relaciones internacionales*. Tecnos.

Barbé, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales:(la teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de estudios políticos*, (57), 149-176. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26941>

Barras, R. (2018). La política de Estados Unidos hacia el norte de África y el Sahel. *Revista UNISCI*, (48), 129-164. <https://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/12/UNISCIDP48-5RAQUEL-1.pdf>

Benotman, A. (9 de agosto de 2024). El conflicto ruso-ucraniano se extiende al Sahel: Mali rompe sus lazos con Kiev. *France 24*. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20240809-el-conflicto-ruso-ucraniano-se-extiende-al-sahel-mali-rompe-sus-lazos-con-kiev>

Blakemore, E. ¿Qué es el colonialismo? *National Geographic*. <https://www.nationalgeographic.es/historia/colonialismo-que-es> .

Carvajal, L. (2007) Morgenthau, ¿el Maquiavelo de la política internacional?, *Oasis*, (12), 253, 269.

Chamorro, A. (1 de julio de 2022). Francia anuncia la finalización de la Task Force Takuba. *Descifrando la Guerra*. <https://www.descifrandolaguerra.es/francia-anuncia-la-finalizacion-de-la-task-force-takuba/>

Chamorro, A. (7 de julio de 2024). Nace la Confederación de la Alianza de Estados del Sahel. *Descifrando la Guerra*. <https://www.descifrandolaguerra.es/nace-la-confederacion-de-la-alianza-de-estados-del-sahel/>

Columba, A. (5 de mayo de 2024). Rusia y China avanzan en África mientras la OTAN baraja misiones de entrenamiento en el Sahel: «Una invasión rápida y silenciosa». *ABC*. <https://www.abc.es/internacional/rusia-china-ganan-terreno-continente-africano-otan-20240505201533-nt.html>

Conkar, A. (2020). *Development and security challenges in the Sahel Region*. Mediterranean and Middle East Special Group (GSM) NATO. <https://ahmetberatconkar.com/storage/2021/01/SAHEL-RAPOR.-Final-rev.-CHALLENGES-IN-THE-SAHEL-2.pdf>

De León Cobo, B., Rodríguez, P. (2020). La captación y radicalización de los peul por los grupos terroristas en el Sahel. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin\\_ieee\\_20.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin_ieee_20.pdf)

De León Cobo, B. (2020). El problema de la “etnización” de las milicias de autodefensa en el Sahel, los principales autores de la violencia en Burkina Faso y Mali. *Atalayar*. <https://www.atalayar.com/articulo/politica/problema-etnizacion-milicias-autodefensa-sahelprincipales/20201002144600147767.html>



Documentos de Seguridad y Defensa 78. Panorámica histórica y etnográfica del Sahel. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/d/s/dsd\\_78.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/d/s/dsd_78.pdf)

Echarandio, V. (2016). La conflictividad en el Sahel: una amenaza para la seguridad de los países europeos. *Derecho y Cambio Social*, 13(43), 13

European Union. *European Union common security and defence policy mission in Niger (EUCAP Sahel Niger)*. <https://eur-lex.europa.eu/ES/legal-content/summary/european-union-common-security-and-defence-policy-missionin-niger-eucap-sahel-niger.html>

Eucap Sahel Mali. [https://www.eeas.europa.eu/eucap-sahel-mali\\_en](https://www.eeas.europa.eu/eucap-sahel-mali_en)

European Union External Action. (30 de noviembre de 2020). *EUTM Mali: European Union Training Mission in Mali - Military Mission*. [https://www.eeas.europa.eu/eutm-mali/eutm-mali-european-union-training-mission-mali-militarymission\\_und\\_en?s=341](https://www.eeas.europa.eu/eutm-mali/eutm-mali-european-union-training-mission-mali-militarymission_und_en?s=341)

European Union Military Partnership Mission in Niger. [https://www.eeas.europa.eu/eumpm-niger\\_en?s=410280](https://www.eeas.europa.eu/eumpm-niger_en?s=410280)

Fernández, E. (3 de abril de 2025). Drones Bayraktar revelan la débil posición de la inteligencia argelina en el Sahel. *Atalayar*. <https://www.atalayar.com/articulo/politica/drones-bayraktar-revelan-debil-posicion-inteligencia-argelina-sahel/20250403190000212997.html>

García Llata, A. (26 de septiembre de 2024). Fibras diplomáticas: la geoestrategia de las telecomunicaciones en el Sahel+. *CESEDEN* <https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/fibras-diplom%C3%A1ticas-la-geoestrategia-de-las-telecomunicaciones-en-el-sahel-1>

Herráez, P. S. (2021). Sahel: ¡tormenta perfecta de amplitud e intensidad creciente!. In *Panorama geopolítico de los conflictos 2021*, Instituto Español de Estudios Estratégicos (pp. 229-252). <https://publicaciones.defensa.gob.es/panorama-geopolitico-delos-conflictos-2021-revistas-pdf.html>

Herráez, P. S. (2024). El Sahel: ¿también epicentro de la reconfiguración global?. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* (pp. 153-177). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9974596>

Interpol, *Integration for Impact: Interpol and the G5 Sahel Joint Task Force – Police Component*. <https://www.interpol.int/es/Delitos/Terrorismo/Proyectos-de-lucha-contra-el-terrorismo/G5-Sahel>

Kajjo, S. (17 de mayo de 2024). Turkey sends Syrian mercenaries to Niger to secure strategic interests. *Voice of America*. <https://www.voanews.com/a/turkey-sends-syrian-mercenaries-to-niger-to-secure-strategic-interests-/7616771.html>

López, A. (2024). Explorando el Sahel: conflicto, ubicación y causas, Ayuda en Acción. <https://ayudaenaccion.org/blog/ayuda-humanitaria/sahel-conflicto/#:~:text=El%20Sahel%20es%20una%20de,vez%20m%C3%A1s%20frecuentes%20e%20intensas>

Macías, K. (2015). El neocolonialismo en nuestros días: la perspectiva de Leopoldo Zea. *Universitas Philosophica*, 32(65), 81-106. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-53232015000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-53232015000200004&script=sci_arttext)

Masoliver, A. (20 de abril de 2024). Estados Unidos retirará a sus tropas de Níger antes de 2025. *La Razón*. [https://www.larazon.es/internacional/estados-unidos-retirara-sus-tropas-niger-antes-2025\\_2024042066242546c18d4000018bfafe.html](https://www.larazon.es/internacional/estados-unidos-retirara-sus-tropas-niger-antes-2025_2024042066242546c18d4000018bfafe.html)

Mesa, B. (2012) La rebelión tuareg y la sombra de AlQaeda. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2012/DIEEO37-2012\\_RebelionTuaregSombraAlQaeda\\_BeatrizMesa.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEO37-2012_RebelionTuaregSombraAlQaeda_BeatrizMesa.pdf)

Mesa, B. (2022). *Los grupos armados del Sahel: conflicto y economía criminal en el norte de Mali*. Editorial Catarata. [https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=YHd5EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=etnia+dogon+en+el+sahel&ots=pPclD5EHEQ&sig=83ff\\_4-s3m0N3fmjml-w31MtPq0&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=YHd5EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=etnia+dogon+en+el+sahel&ots=pPclD5EHEQ&sig=83ff_4-s3m0N3fmjml-w31MtPq0&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Miranda, B. (15 de julio de 2020). Cómo opera el Grupo Wagner, el "brutal" ejército privado de mercenarios rusos". *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53344507>

Morgenthau, H. J. (1948) *Politics among nations*.

Navarro, V. G. (2018). La desestabilización de Burkina Faso. El nuevo campo de batalla del Sahel. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (11), 353-369.

Nievas, D., Mesa, B. (2020). Los recursos naturales en el centro de la geopolítica en el Sahel. *Universidad Autónoma de México*, pp. 295-314. <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/47/471772014/471772014.pdf>

Nievas, D. (2014). Rebelión y Sharía en el Sahel: Una aproximación al estallido de la rebelión tuareg y la ocupación del norte de Mali por grupos yihadistas e islamistas armados. *UNISCI Discussion Papers, Universidad Autónoma Madrid*. <https://www.redalyc.org/pdf/767/76729583008.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. *MINUSMA*. <https://peacekeeping.un.org/es/mission/minusma>

Osterhammel, J., & Jansen, J. C. (2019). *Colonialismo: historia, formas, efectos*. Siglo XXI. [https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=0W8QEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=colonialismo+y+la+demarcacion+geografica+de+países+en+africa&ots=shxi9\\_hTdr&sig=sGyBstiunv\\_jn7G4mDu8GLo4dE8&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=0W8QEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=colonialismo+y+la+demarcacion+geografica+de+países+en+africa&ots=shxi9_hTdr&sig=sGyBstiunv_jn7G4mDu8GLo4dE8&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Pérez, C. (9 de julio de 2024). El Sahel, una de las prioridades de la OTAN: la Alianza reforzará su presencia en el flanco sur tras la Cumbre en Washington. *20 Minutos*. <https://www.20minutos.es/noticia/5529233/0/sahel-unalas-prioridades-otan-alianza-reforzara-su-presencia-flanco-sur-tras-cumbre-washington/>

Rodríguez, P. M. (2012). Malí: Razones profundas del conflicto en el Sahel. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (6), 27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472575>

Ruiz-Cabrera, S. (2022). Rusia en África. Nuevas dinámicas desde el Kremlin. *Revista UNISCI*, (60). [https://www.researchgate.net/profile/Sebastian-Ruiz-Cabrera/publication/365248051\\_Rusia\\_en\\_Africa\\_Nuevas\\_dinamicas\\_desde\\_el\\_Kremlin/links/63ee081551d7af05402e2e53/Rusia-en-Africa-Nuevas-dinamicas-desde-el-Kremlin.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Sebastian-Ruiz-Cabrera/publication/365248051_Rusia_en_Africa_Nuevas_dinamicas_desde_el_Kremlin/links/63ee081551d7af05402e2e53/Rusia-en-Africa-Nuevas-dinamicas-desde-el-Kremlin.pdf)

Summers, M. (2020). Enfrentamientos entre el JNIM y EIGS. Cambios en el equilibrio terrorista del Sahel. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. (19), 246-261. [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin\\_ieee\\_19.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin_ieee_19.pdf)

Terradas, N. (2009). El dilema de seguridad y su importancia para el estudio de las relaciones internacionales. *Letras Internacionales*, (88-3). <https://revistas.ort.edu.uy/letras-internacionales/article/view/1627>

United Nations Development Program. *Human Development Index*. <https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI>

Vargas Hernández, J. G. (2009). El realismo y el neorrealismo estructural. *Estudios políticos (México)*, (16), 113-124. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16162009000100113&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16162009000100113&script=sci_arttext)

### **Otras fuentes consultadas**

Abdelhay, L. (22 de septiembre de 2024). Estos son los grupos terroristas que operan en el Sahel. *ECSAHARAUI*. <https://ecsaharaui.com/09/2024/estos-son-los-grupos-terroristas-que-operan-en-el-sahel/>

Abdelhay, L. (26 de septiembre de 2024). Un momento crítico para la seguridad en el Sahel y su impacto en la región. *Ecsaharaui*. <https://ecsaharaui.com/09/2024/un-momento-critico-para-la-seguridad-en-el-sahel-y-su-impacto-en-la-region/>

Ahmed, A. (27 de junio de 2024). Preocupación occidental por la creciente influencia turca en el Sahel africano. *Instituto para el Desarrollo de Sociedades Humanas*. <https://idhus.org/preocupacion-occidental-por-la-creciente-influencia-turca-en-el-sahel-africano/>

Aldekoa, X. El hambre de los cultivos rotos. *La Vanguardia*. <https://stories.lavanguardia.com/internacional/20220527/53251/africa-impacto-guerra-ucrania-1-economia>

Anguita Olmedo, C. (2023). Gobernanza en el Sahel por actores armados no estatales: un modelo teórico y aplicado. *Revista Científica General José María Córdova*, 21(43), 601-628. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-65862023000300601&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-65862023000300601&script=sci_arttext)

Centre D'Études Stratégiques De L'Afrique. (12 de septembre de 2023). La crise au Burkina Faso continue son engrenage. <https://africacenter.org/fr/spotlight/la-crise-au-burkina-faso-continue-son-engrenage/>

Colchen, G. (9 de noviembre de 2022). Fin oficial de la operación Barkhane: Francia promete repensar su estrategia militar en África. *France 24*. <https://www.france24.com/es/francia/20221109-fin-oficial-de-la-operaci%C3%B3n-barkhane-francia-promete-repensar-su-estrategia-militar-en-%C3%A1frica>

Defensa. com. (17 de mayo de 2024). Más de 8.300 militares españoles han sido desplegados en la operación EUTM-Mali desde 2013. <https://www.defensa.com/espana/mas-8-300-militares-espanoles-han-sido-desplegados-operacion#:~:text=M%C3%A1s%20de%208.300%20militares%20espa%C3%B1oles,operaci%C3%B3n%20EUTM%20Mali%20desde%202013>

Delgado, P. (3 de abril de 2020). Una aproximación al Sahel desde el G5S. *Descifrando la Guerra*. <https://www.descifrandolaguerra.es/una-aproximacion-al-sahel-desde-el-g5s/>

Delmonte, L. M. (2013). El conflicto en Libia y su impacto sobre la crisis en Malí. La interconexión militar. *Alter Enfoques Críticos*, 7, 49. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/38517322/ALTER7-libre.pdf?1440007937=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DCrisis\\_en\\_Africa\\_Occidental\\_Mali.pdf&Expires=174523565](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/38517322/ALTER7-libre.pdf?1440007937=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DCrisis_en_Africa_Occidental_Mali.pdf&Expires=174523565)

l&Signature=cCxqXrqP2TZh200l7IlcE~T6NEyzWFzIHhuqaWt9FnM4qjVoX~XWPA1oeK2hDix1BXvW3GwvpP99Qw4cVy17KUeIK0gQg52NzaJGdQkNmHqlGfBeW9xewa~q2Hbgyk7~cv9AX9qJZczyVzcnG1UGxYxvd~1zGiSFiQBOF8jN~Nf5KX64f1nFw15DS~8rfN5wcz-X W B O v i e W A d 3 X S w b E G z 8 N W l Y a -mHBh8ZxJfDQT2iXDt1OI7YAFUKv02HZdDynggybApKsI91hk1f9ya0LFs1JOusAf~udIcNkTmyobW7u0BnjIfrraBMveBL4iTEpLJuZEQb6zjb3yUZdLsn4fUA\_\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=49

Departamento de Seguridad Nacional. (7 de diciembre de 2023). *G5 Sahel: Níger y Burkina Faso anuncian su retirada de la organización regional*. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/g5-sahel-n%C3%ADger-burkina-faso-anuncian-su-retirada-organizaci%C3%B3n-regional#:~:text=En%20mayo%20de%202022%2C%20Mali,Mali%20como%20presidencia%20del%20grupo>

France 24. (28 de enero de 2024). *Níger, Malí y Burkina Faso abandonan el bloque regional de la CEDEAO*. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20240128-n%C3%ADger-mal%C3%AD-y-burkina-faso-abandonan-el-bloque-regional-de-la-cedeao>

Komenan, D. (2013). Azawad, medio siglo de independentismo tuareg. *Un continente en transformación, Universidad de Valladolid*. 69. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64009991/Libro\\_Africa-Enfoques-Interdisciplinarios-libre.pdf?1595609740=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DAfrica\\_un\\_continente\\_en\\_transformacion\\_E.pdf&Expires=1745235569&Signature=AY4zQapRb2VlaNL1XgPvLzfeyyzDK12F1lLgbR0~RBLK0otydu7qFILL~5eccScF7qjMv3TZxy22pc78q-iL10iYwTP0d-oVxVtBOKbsCCV-Ercd6drE5bYi2w0LO2squ6f17s5kld15Qdi5Vu~qbdEvqL1Od8cn-b2tPf8~0lExjiJOwxl3TWvPr3-objFebCjOe8wJfrNPLtokqSur0k7IpkobI457Q6H5QzpYHILnDXAFqOo96snGcGSET9Y4l3PRa37C\\_j\\_Y\\_C\\_J\\_Q\\_P\\_c\\_j\\_x\\_p\\_i\\_e\\_S\\_P\\_8\\_3\\_K-oVz37dzvrkq2UF8wKoxv40OyD8O50NtMKELVv4JpYMygM7yFiTOfiKQiny1w\\_\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=67](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64009991/Libro_Africa-Enfoques-Interdisciplinarios-libre.pdf?1595609740=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DAfrica_un_continente_en_transformacion_E.pdf&Expires=1745235569&Signature=AY4zQapRb2VlaNL1XgPvLzfeyyzDK12F1lLgbR0~RBLK0otydu7qFILL~5eccScF7qjMv3TZxy22pc78q-iL10iYwTP0d-oVxVtBOKbsCCV-Ercd6drE5bYi2w0LO2squ6f17s5kld15Qdi5Vu~qbdEvqL1Od8cn-b2tPf8~0lExjiJOwxl3TWvPr3-objFebCjOe8wJfrNPLtokqSur0k7IpkobI457Q6H5QzpYHILnDXAFqOo96snGcGSET9Y4l3PRa37C_j_Y_C_J_Q_P_c_j_x_p_i_e_S_P_8_3_K-oVz37dzvrkq2UF8wKoxv40OyD8O50NtMKELVv4JpYMygM7yFiTOfiKQiny1w__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=67)

Lawal, S. (15 de septiembre de 2024). Can the US find new partners in West Africa after Niger exit?. *Aljazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2024/9/15/can-the-us-find-new-partners-in-west-africa-after-niger-exit>

Montero, M. S. (2020). Enfrentamientos entre el JNIM y EIGS. Cambios en el equilibrio terrorista del Sahel. *bie3: Boletín IEEE*, (19), 246-261. [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin\\_ieee\\_19.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin_ieee_19.pdf)

Martín, D. (22 de octubre de 2021). Mali y la Operación Serval: el preludio a Barkhane (2013-2014). *Hermes Kalamos*. <https://www.hermes-kalamos.eu/mali-y-la-operacion-serval-el-preludio-a-barkhane-2013-2014/>

Observatorio Sirio de Derechos Humanos. (18 de mayo de 2024). *Pro-Turkey Syria mercenaries head to Niger to earn cash*. <https://www.syriahr.com/en/333879/>

Organización de las Naciones Unidas. *Proyecto de apoyo a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel para la aplicación del marco de cumplimiento relativo a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario*. <https://www.ohchr.org/es/countries/africa-region/project-supporting-g5-sahel-joint-force-implementation-human-rights-and-international-humanitarian>

Simms, K. D. (2021). Mali: dos golpes de Estado en un contexto de inseguridad regional. *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI, 2021*. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/126685>